



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANÍSTICAS
Tesis presentada en opción al título de Máster en Estudios Sociales en Ciencia y Tecnología.

TITULO:

“Dinámica de género en la actividad investigativa de la Escuela de Hotelería y Turismo de Varadero.”



AUTORA: Lic. Alina Lucía Oviedo Rodríguez

TUTORA: Dra. Mireya Baute Rosales

**CIENFUEGOS
2010**

“Toda la patria está en la mujer, si ella falla morimos, si ella es leal somos. La abnegación de la mujer obliga al hombre a la virtud.”

José Martí

A mis hijas,
A mis padres,
A mi hermana,

Quiero agradecer a:

A mi tutora: Dr. Mireya Baute, por su paciencia y dedicación;

A mis compañeros de la Escuela Antuña, Lourdes, Milton, Adita, Belisa y en especial
a Elizabeth, por sus constantes ayudas.

A todos Muchas Gracias.



Hago constar que el Trabajo titulado: ***“Dinámica de género en la actividad investigativa en la Escuela de Hotelería y Turismo de Varadero.”*** fue realizado en la Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez” como parte de la culminación de los estudios en el Programa de maestría en Estudios sociales de la ciencia y la tecnología, por la autora **Alina Lucia Oviedo Rodríguez**, autorizando a que el mismo sea utilizado por la institución para los fines que estime conveniente, tanto de forma parcial como total y que además no podrá ser presentado en eventos ni publicado sin la aprobación de la Universidad.

Firma del autor

Los abajo firmantes, certifican que el presente trabajo ha sido realizado según acuerdos de la dirección de nuestro centro y el mismo cumple los requisitos que debe tener un trabajo de esta envergadura, referido a la temática señalada.

Firma del Tutor.

Firma del Tutor.

Información Científico Técnica.
Nombres, Apellidos y Firma.

Computación.
Nombres, Apellidos y Firma

Resumen

La investigación contenida en esta Tesis de Maestría centra su atención en el análisis de la participación de la mujer en la investigación en el contexto de la escuela de Hotelería y Turismo en Varadero. Este elemento cobra importancia a la hora de explicar las relaciones de género dentro de la escuela, reflejando con mayor nitidez las tensiones que se originan en los resultados investigativos.

La novedad de la investigación radica en que sintetiza la literatura relacionada con el tema objeto de investigación, lo que permite una mejor comprensión de las particularidades que ha tenido esta problemática en Cuba y por consiguiente en nuestra provincia. Además aporta un conocimiento primario para el estudio de la mujer y su contribución al desarrollo científico-tecnológico en la EHTV.

.El objetivo general de la investigación es analizar la dinámica de género en el contexto de la actividad investigativa en la EHTV

Para alcanzar este objetivo general, se parte de estimar si en la EHT de Varadero existe diferencia de género en la actividad investigativa y conocer la percepción que las profesoras tienen sobre su situación en cuanto a los resultados investigativos.

De acuerdo con la problemática en cuestión, y al objetivo general declarado, la idea a defender gira en torno a la consideración de que existe diferencia de género en cuanto a la participación de la mujer en la actividad investigativa en la EHT Varadero.

La misma se concentra de forma específica en que existen desniveles entre hombres y mujeres en la actividad investigativa por su condición de género y barreras que limitan la participación de las mujeres en esta actividad.

Índice

CONTENIDO	Págs.
Introducción.....	1
Capítulo 1: Dinámica de género en la actividad investigadora.....	8
1.1.-El feminismo y su contribución al análisis de la categoría de género.....	8
1.2. El androcentrismo en la ciencia. Un análisis desde la reflexión Feminista.....	12
1.3. La mujer en la actividad científico- tecnológica.	19
1.4. La mujer en la investigación científica.	30
1.5. La mujer en la investigación científica en Cuba.	35
Capítulo 2: Análisis de los resultados.	39
2.1. Introducción.	39
2.2. Caracterización de la entidad objeto de estudio. La Escuela de Hotelería y Turismo de Varadero.	39
2.3. Resultados del análisis de contenido.	43
2.3.1. Análisis de la plantilla ocupada en la EHTV	43
2.3.2. Análisis por categorías docentes.	44
2.4. Análisis de la participación de los profesores de la EHTV en los distintos tipos de actividades a desarrollar en materia de investigación, desarrollo e innovación.	47
2.4.1. Servicio Científico Técnico.	47
2.4.2. Investigación científica.	49
2.4.3. Participación de hombres y mujeres en eventos científicos.	52
2.4.4. Publicaciones.	54
2.4.5. Proyectos y premios.	55
2.5. Resultados del análisis del cuestionario.	56
2.5.1. Caracterización de la muestra.	56
2.5.2. Desigualdad de género. Percepciones de los profesores.	61
2.5.3. Percepción de las mujeres acerca de su situación en la investigación.	
2.5.4. Expectativas profesionales de los docentes.	63
Conclusiones	66
Recomendaciones	68
Bibliografía	69
Anexos	



Introducción.

La cultura marca a los seres humanos con el género y el género marca la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano. La lógica del género es una lógica de poder, de dominación.

En el curso de los últimos siglos, a pesar de la situación poco favorable para las mujeres en términos de estudios y de empleo, encontramos mujeres que han contribuido de múltiples maneras al progreso científico. Pero, el nombre de muchas de ellas todavía se desconoce, y la búsqueda de sus pasos ha suscitado numerosas investigaciones por parte de historiadoras de las ciencias para sacar del olvido a estas mujeres que no figuran en los anales de la historia de las ciencias.

Las luchas de los movimientos sociales femeninos impactan sobre la relegación femenina, abriendo espacios de acción y multiplicando los ecos de las denuncias sobre la discriminación. Aunque se reporta para fines de los años 90 un aumento en la participación laboral de las mujeres, este incremento no modifica, significativamente, el papel subalterno de la mujer.

A raíz del desarrollo del movimiento de los derechos humanos y de los procesos de democratización en el ámbito mundial, es ineludible trabajar desde un enfoque que integre el tema de la equidad y la igualdad entre mujeres y hombres. “En ninguna de las variaciones históricas y culturales, en ninguna sociedad del mundo, la condición general de las mujeres es igual o superior a la de los hombres” (Díaz, 1999). De este modo, el género femenino ha sido limitado en sus formas de participación y, en particular, en el acceso al poder.

Las mujeres están casi excluidas de la vida política, en sólo 5 países ocupan más del 3 por 100 de los escaños parlamentarios y en 31 países ocupan menos del 5 por 100 (PNUD, 1999:28).

En la actualidad se habla de perspectiva de género para hacer referencia al sexo femenino, es decir que se usa generalmente para tener en cuenta la existencia de las mujeres, el uso de esta perspectiva permite analizar una de las muchas formas de que se vale la cultura para institucionalizar la diferencia entre hombres y mujeres y para poner en escena sus confrontaciones. En este medio se desarrolla también la



dinámica de la actividad científico-tecnológica, específicamente en los marcos de la EHTV.

La perspectiva de género asociada a la Educación, conforma un campo de análisis abarcador y complejo ya que el discurso que se difunde y eventualmente elabora la organización administrativa, la distribución y el ejercicio del poder institucional así como las relaciones que se establecen entre estudiantes, docentes y demás miembros, están atravesados por el ordenamiento de género prevaleciente. Es a través de las instituciones educacionales que produce y trasmite hacia la sociedad, ideas y valores que sustentan el orden de género (o que lo cuestionan), al tiempo que a lo interno es una micro sociedad, una especie de laboratorio social en el que se estructuran formas de conducta y formas de relacionarse hombres y mujeres, en el que estos sujetos viven y recrean sus identidades.

Según Colás (2007; p. 6) la investigación sobre género en educación tiene la tarea de identificar y transformar las prácticas institucionales y las actitudes que generan y legitiman comportamientos discriminatorios con el propósito de eliminar los sesgos sexistas que se filtran de diversas maneras en las dimensiones cognitivas, afectivas y actitudinales que conforman los procesos educativos.

Un paso importante en el proceso de construcción de la equidad por los géneros es desmitificar el hecho de que los hombres son quienes poseen el conocimiento “científico” y las mujeres el “práctico”. Ambos tipos de saberes deben ser compartidos, ya que los procesos de empoderamiento (entendido como la capacidad de actuar para cambiar las condiciones de vida con el desarrollo de las potencialidades transformadoras y emancipadoras. (Díaz, 1999) necesitan la apropiación de varios instrumentos. Esto se vincula a la lucha por garantizar el acceso de las mujeres al conocimiento científico.

El vínculo ciencia y género va resultando cada vez más un tema de especial interés. Se aprecia la creciente participación de las mujeres en el ámbito de las ciencias, especialmente en las sociedades modernas y de mayor desarrollo. Esto constituye un elemento novedoso por su magnitud y uno de los sucesos más revolucionarios del siglo XXI.



La incorporación de la dimensión de género para entender y analizar ejes temáticos de gran complejidad como lo es el desarrollo de la ciencia y la tecnología y su función en el desarrollo social, nos parece de mucha importancia teniendo en cuenta el papel que ha desempeñado la mujer a través de toda la historia del pensamiento científico.

Es válido señalar que las diferencias por sí mismas no provocan desigualdad. Pero el que un grupo social les asigna un valor a estas diferencias (los hombres valen más que las mujeres), hace que esta situación cambie y que se produzcan desigualdades en el desarrollo y bienestar de mujeres y hombres.

La desigualdad resultante de esta valoración social, impide que ambos géneros tengan el mismo acceso a oportunidades para su desarrollo personal y colectivo. Ninguna persona por sí misma se ha propuesto estar en condiciones de superioridad o inferioridad, pero su ubicación en la jerarquía de género, le asigna un lugar en alguna de estas posiciones.

La temática de género ha sido abordada desde distintos puntos de vistas y concepciones. Sobre el tema existe una amplia bibliografía tanto referidas al feminismo y sus problemas, como a sus relaciones con la educación. Son numerosos los trabajos que valoran la problemática de la mujer en la lucha por la independencia y la igualdad social. Por su contenido se pueden agrupar en tres grandes grupos: los que centran su atención en los aspectos históricos y filosóficos, los que se ocupan de la epistemología y los que se refieren a contenido pedagógico. Desde la vertiente pedagógica, se observa que las mujeres no eligen, de manera mayoritaria, cursar disciplinas científicas y tecnológicas. Por tanto, se analizan aspectos como: la manera en que se enseña la ciencia y la tecnología en la escuela, los contenidos que se imparten en estas disciplinas, las actitudes hacia los estudiantes de quienes los imparten, etc. para, sobre la base de este análisis, diseñar propuestas que contribuyan a revertir esta situación y conseguir, así, una presencia más equilibrada de hombres y mujeres en estas disciplinas.

Se observa que la presencia de mujeres en instituciones dedicadas a la educación o práctica científica es muy limitada. Estudios realizados sobre este fenómeno concluyen que existe una discriminación no aceptada por la cual a las mujeres no les



es tan reconocida su calidad profesional como a sus colegas hombres, no pudiendo acceder a los niveles jerárquicos superiores y quedando relegadas a realizar trabajos menos notorios y más rutinarios.

Los países que más han desarrollado la temática de género son Gran Bretaña, Estados Unidos y España, aunque en los últimos años se ha extendido a otras partes del mundo.

La bibliografía sobre el tema es muy amplia. Entre los textos que más han aportado al marco teórico podemos citar:

Marta Lamas “La antropología feminista y la categoría de género” donde se hace una revisión del concepto de género, que a partir de la década de los setenta empezó a ser utilizado en las ciencias sociales como categoría que se introduce en el análisis antropológico de las diferencias entre los sexos y en la polémica sobre lo que es determinante en el comportamiento humano: los aspectos biológicos o socioculturales, J Butler, “El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad” Teresa De Laurentis, “Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo”; Esther Barberá, “Estereotipos de género: construcción de las imágenes de las mujeres y los varones” los que nos posibilitaron una comprensión más acabada sobre la categoría de género y las limitaciones en su empleo, además de una visión actualizada acerca del feminismo y sus tendencias.

De Evelyn Fox Keller, “Reflexiones sobre género en ciencia”; D. Haraway “Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial”: Sandra Harding, “¿Existe un método feminista? La Mujer y la Ciencia”; Helen Longino, “Feminismo y filosofía de la ciencia” muestran los prejuicios y la discriminación hacia la mujer en la ciencia en lo que se refiere a la conceptualización en el proceso de generación del conocimiento; de Pilar Colás, “investigación Educativa y Crítica Feminista” donde aborda desde una visión crítica la perspectiva feminista y su contribución a la investigación educativa y propone vías para crear nuevos modelos de pensamiento educativo y científico; así como “La investigación sobre género en Educación. El estado de la cuestión” donde la autora destaca cómo la educación es un campo de trabajo muy importante en el estudio del



género, teniendo en cuenta el papel que juega la educación en la construcción de la identidad de género.

Especial atención merecen las valoraciones de Marta González en sus trabajos “Género y conocimiento” y “El estudio social de la ciencia en clave feminista: género y sociología del conocimiento científico”; Eulalia Pérez Sedeño, “Las mujeres en el Sistema de Ciencia y Tecnología” y “Ciencia, Tecnología y Género en Iberoamérica”; Capitolina Díaz, “Desequilibrios de género en ciencia y tecnología”; Gloria Bonder, “Mujeres en la ruta hacia la Sociedad del Conocimiento: Reflexiones y oportunidades”, entre otros.

En el caso de autores que abordan la temática en Cuba, resultó interesante el trabajo de Lourdes Fernández Ríos, “Roles de género, Feminidad, masculinidad” y “Mujeres y estudios de género en Cuba”, donde indica que los roles de género son un conjunto de comportamientos previstos, esperados, típicamente apropiados y asignados a uno u otro sexo desde la cultura en una sociedad y momento histórico específico; Clotilde Proveller Cervantes, “Cultura patriarcal y socialización de género. Claves para la construcción de la identidad genérica” donde expresa que tanto el hombre como la mujer están sometidos a la imagen cultural que de ellos se espera, o sea, los atributos, rasgos y estereotipos que definen la feminidad (vinculada a la sumisión, la dependencia, la pasividad y la delicadeza). Adquieren relevancia colectiva, debido a que son aceptados socialmente por las personas, hombres o mujeres, que lo incorporan a su propia definición individual; Mayda Álvarez, “Mujeres de Ciencia en la Cuba de hoy”, entre otros.

Los estudios y la teoría de género han permitido conocer los contenidos de desigualdad. Estos contenidos se ven expresados y toman formas diferentes en todos los espacios en los que se relacionan mujeres y hombres.

En nuestra sociedad, a pesar de las transformaciones que se han desarrollado en el ámbito educativo, aún persisten dificultades manifiestas en los indicadores de participación de la mujer en la actividad investigativa.

La **novedad** de la investigación radica en que sintetiza la literatura relacionada con el tema objeto de investigación, lo que permite una mejor comprensión de las particularidades que ha tenido esta problemática en Cuba y por consiguiente en



nuestra provincia. Además aporta un conocimiento primario para el estudio de la mujer y su contribución al desarrollo científico-tecnológico en la EHTV, a partir del papel que desempeña en los marcos de la institución seleccionada.

A partir de la necesidad e importancia de realizar estudios de este tipo para el contexto cubano en general, y en particular en EHT Varadero, hemos considerado estudiar el comportamiento de la problemática que se investiga desde un enfoque de género. Desde la perspectiva que se ha apuntado, se plantea como **Problema Científico**: ¿Cómo se manifiesta la dinámica de género en la actividad investigativa en la EHT Varadero?

Esta investigación pretende analizar la participación de la mujer en el contexto de la EHT Varadero, a partir de su papel en la investigación. Este elemento cobra importancia a la hora de explicar las relaciones de género dentro de la escuela, y refleja con mayor nitidez, las tensiones que se originan en los resultados investigativos.

El **objetivo general** de la misma, queda formulado de la siguiente forma:

1. Analizar la dinámica de género en el contexto de la actividad investigativa en la EHTV

Para alcanzar este objetivo general, hemos propuesto los **objetivos específicos** siguientes:

1. Estimar si en la EHT de Varadero existe diferencia de género en la actividad investigativa.
2. Conocer la percepción que las profesoras tienen sobre su situación en cuanto a los resultados investigativos.

De acuerdo con la problemática en cuestión, y al objetivo general declarado, la idea a defender gira en torno a la consideración de que existe diferencia de género en cuanto a la participación de la mujer en la actividad investigativa en la EHT Varadero.

La misma se concentra de forma específica en:

Existen desniveles entre hombres y mujeres en la actividad investigativa por su condición de género.



Existen barreras que limitan la participación de las mujeres en la actividad investigativa.

El trabajo de investigación se realiza con una metodología descriptiva, utilizando como técnica de recogida de datos la encuesta y el análisis de contenido como procedimiento metodológico para el análisis de documentos sobre la actividad científico-investigativa en la EHT Varadero.

El conocimiento y divulgación de los resultados que se obtengan en la presente investigación, pueden producir un cambio cultural y social en la manera de relacionarse hombres y mujeres en este tipo de institución.

Estructura de la tesis

La tesis, dividida en dos **capítulos** ofrece, en **el primero** una conceptualización de género como categoría de análisis a partir del sistema sexo género donde se entrelaza la diferencia física con las construcciones sociales, lo que permite comprender el contexto social como un contexto de relaciones dinámicas susceptibles al cambio.

Se analiza la perspectiva de género en el ámbito científico tecnológico como una herramienta conceptual metodológica que reconoce las diferencias biológicas que existen entre los sexos, pero que además establece la valoración social de los mismos y que constituye un instrumento de conocimiento científico que facilita conocer y entender las identidades personales y colectivas de hombres y mujeres insertas en una determinada sociedad con su propia historia y cultura.

Le sigue un **segundo capítulo** donde se realiza un análisis acerca de la dinámica de género en el contexto de la actividad investigativa en la EHTV, a partir de los resultados obtenidos en el análisis de contenido a los documentos seleccionados y el cuestionario aplicado a las profesoras de la EHTV.



Capítulo 1: Dinámica de género en la actividad investigadora.

1.1. El feminismo y su contribución al análisis de la categoría de género.

El vocablo feminismo, aparece por primera vez en la literatura francesa en la primera mitad del siglo XIX en los trabajos de Fourier, quien entendía que el grado de emancipación de la mujer representaba una medida del grado de emancipación de toda la sociedad. Posteriormente es utilizado para identificar los movimientos de reivindicación de los derechos de la mujer.

La corriente feminista surge como resultado de la lucha de emancipación de la mujer por la igualdad de derechos económicos, políticos y socioculturales en ambos sexos. Fergusson (1998), establece en la historia del movimiento feminista dos grandes períodos, el primero lo denomina “la primera ola” que abarca de 1860 a 1920 entendido como un fenómeno casi exclusivo de los Estados Unidos y Gran Bretaña, y el llamado la “segunda ola”, que surge a finales de los años sesenta del siglo XX y se extiende por Europa. Actualmente se habla de una “tercera ola” (Madoo, 2003) que comienza a desarrollarse a partir de la década del 80, fundamentalmente en los Estados Unidos por mujeres negras y que entra en el tema de la diferencia. Su objetivo no es atacar la ideología sexual y el estatus desigual de las mujeres, sino todos los sistemas de dominación (sexista, racista, clasista, heterosexista, etc.)

En sus diversas manifestaciones, el feminismo ha sido objeto de atención de intelectuales y medios académicos desde finales de los años sesenta tanto en Estados Unidos como en Europa y en la actualidad cobra fuerza en América Latina y otras regiones por la novedad de sus enfoques, destacándose tres posiciones teóricas fundamentales (Scott, 1990).

1. La primera intenta explicar los orígenes del patriarcado. Los teóricos del patriarcado han dirigido su atención a la subordinación de las mujeres y han encontrado su explicación en la “necesidad” del varón de dominar a la mujer, teniendo también como fundamento el principio de continuidad generacional que restaura la primacía de la paternidad y oscurece la función verdadera y la realidad social del trabajo de las mujeres en el parto, es por ello que consideran que la



fuerza de la liberación de las mujeres reside en una comprensión adecuada del proceso de reproducción.

Para Money (1982) la reproducción era también la “trampa amarga” para las mujeres. Sin embargo la liberación se alcanzaría con las transformaciones en la tecnología de la reproducción, que en un futuro no muy lejano podría eliminar la necesidad de los cuerpos de las mujeres como agentes reproductores de la especie.

Las teorías del patriarcado no demuestran como la desigualdad de género estructura el resto de desigualdades y su análisis descansa básicamente en la diferencia física.

2. La segunda se centra en la tradición marxista: Las feministas marxistas tienen una perspectiva más histórica, guiadas por una teoría de la historia. Las primeras discusiones giraron en torno al mismo conjunto de problemas: El rechazo del esencialismo de quienes argumentaron que las exigencias de la “reproducción biológica” determinan la división social del trabajo bajo el capitalismo; el reconocimiento de que los sistemas económicos no determinan directamente las relaciones de género; y de que realmente la subordinación de las mujeres precede al capitalismo y subsiste en el socialismo; y a pesar de todo lo anterior, la búsqueda de una explicación materialista que excluya las diferencias físicas naturales.
3. La tercera, compartida fundamentalmente por postestructuralistas franceses y teóricos angloamericanos de las relaciones objetos, se basa en las distintas escuelas del psicoanálisis para explicar la producción y reproducción de la identidad de género del sujeto.

La revisión de la teoría psicoanalítica requiere la especificación de las escuelas, pues los diversos enfoques tienden a clasificarse por el origen nacional de sus fundadores y de la mayoría de practicantes. Hay una escuela angloamericana, que trabaja dentro de los términos de las teorías de las relaciones-objeto. En los Estados Unidos, Nancy Chodorow es el nombre que más fácilmente se asocia a este enfoque. En contraste con la escuela angloamericana, la escuela francesa se basa en la lectura estructuralista y postestructuralista de Freud en términos de teoría del lenguaje (Scott, 1990).



Ambas se centran en las primeras etapas de desarrollo del niño en busca de las claves para la formación de la identidad de género, pero ambas escuelas limitan en gran medida el concepto de género a la familia y a la experiencia doméstica, por lo que no da la posibilidad de relacionar el concepto con otros sistemas sociales de economía, política o poder, queda implícito el ordenamiento social que requiere que los padres trabajen y las madres se ocupen de la mayor parte de las tareas del hogar. No queda claro de dónde proceden esos ordenamientos y por qué se articulan en términos de división sexual del trabajo. Tampoco, en oposición a la asimetría, se plantea la cuestión de la desigualdad. La historia del pensamiento feminista es la historia del rechazo de la construcción jerárquica de la relación entre varón y mujer en sus contextos específicos y del intento de invertir o desplazar su vigencia. Los representantes de esta tendencia son mayoritariamente psicólogos que se pronuncian a favor de eliminar la división sexual del trabajo infantil como vía que supere las causas psicológicas que originan la dominación masculina.

En la literatura relacionada con el tema (Madoo, 2003), se puede encontrar otra clasificación de teorías feministas que incluye tres categorías fundamentales (desigualdad, diferencia y opresión). En general no se muestran diferencias significativas entre ambas clasificaciones. La esencia tanto en la anterior como en esta, gira en torno a la explicación de las causas de la subordinación de las mujeres.

1. Teoría de la desigualdad. Explica las posiciones de las mujeres a partir de la visión del feminismo liberal de las estructuras de la desigualdad de oportunidades y mediante las explicaciones marxistas de la posición de la mujer como parte de un complejo sistema clasista de explotación. En este sentido se enmarcan las explicaciones liberales de la desigualdad; explicaciones marxistas; explicaciones de Marx y Engels y por último las explicaciones marxistas contemporáneas.
2. Teoría de la diferencia. Parten de la idea de que la vida interior psíquica de las mujeres es, por lo que respecta a su configuración general diferente de la de los hombres. Sus explicaciones se basan en tres argumentos fundamentales que son: condicionamiento biosocial; institucional y la diferencia psicológica.



3. Teoría de la opresión. Sus explicaciones se basan, fundamentalmente, en los términos de las teorías psicoanalíticas que contemplan a los hombres con una necesidad innata de subyugar a las mujeres para alcanzar profundas metas psicológicas. Se incluyen explicaciones psicoanalíticas de la opresión; radical-feministas; socialistas feministas y explicaciones feministas de la tercera ola. En sentido general se localizan dos posiciones fundamentales, una más radical que encuentra la raíz de la opresión patriarcal en la mayor capacidad y disposición de los hombres para usar la fuerza bruta a fin de someter a otros, y otra que parte del análisis feminista socialista que sintetizan diversas teorías de opresión, utilizando términos tales como patriarcado, capitalismo y dominación.

Este método de categorización según Madoo (2003), nos permite clasificar no sólo el cuerpo general de la teoría feminista, sino también la literatura en expansión, particularmente la literatura teórica sobre el género realizada desde los años 60. La expansión de esta literatura refleja no solo la reactivación de una protesta feminista visible en la sociedad, sino también el movimiento sin precedente de las mujeres de incorporación a la educación superior. De este modo las cuestiones feministas han logrado introducirse directamente en el discurso académico y universitario.

Las reflexiones feministas han demostrado que lo que había sido considerado durante mucho tiempo como el universo de la experiencia, era realmente una visión particular de actores y experiencia masculinas y han puesto de manifiesto la necesidad de una reconstrucción del pensamiento donde se incluyan los aportes y las experiencias de las mujeres, a partir del criterio de que las mujeres están presentes en la mayoría de las situaciones sociales y allí donde no lo están, no es debido a que carecen de capacidad o interés sino, a que se han hecho esfuerzos deliberados por excluirlas; un ejemplo de ello ha sido el espacio científico.

Clave en la perspectiva del nuevo movimiento feminista fue asumir el género como construcción social de lo femenino y lo masculino. Con relación a la definición de género como categoría analítica, se pueden encontrar una serie de autores (Scoot, 1990; Butler, 1990; Lamas, 1986; Lauretis, 2001); entre otros. Se asume en la presente investigación el concepto de Baute, (2010), la autora refiere que el género es el



conjunto de características culturalmente específica que identifican el comportamiento social de hombres y mujeres y la relación entre ellos basada en la diferenciación de sexo.

1.2 El androcentismo en la ciencia. Un análisis desde la reflexión feminista.

El feminismo es una corriente crítica de pensamiento, además de un movimiento social que aporta una visión crítica sobre la sociedad, la educación y la ciencia, a la vez que propone caminos para generar nuevos modelos de pensamiento educativo y científico (Colás, 2006).

La perspectiva feminista aporta desde hace varias décadas, estudios e informaciones que enriquecen los estudios sobre las ciencias y sobre las políticas científicas y tecnológicas. Centra su atención en la inclusión efectiva de las mujeres en el mundo laboral, su acceso a puestos con participación en la toma de decisiones, de exploración sobre lo que los valores clasificados como masculinos o femeninos están aportando y podrían aportar a las ciencias y a las tecnologías.

Dentro de la teoría feminista se aprecia una visión hasta ahora inédita del quehacer científico, marcando una evolución en la forma de pensar. Estos estudios se insertan dentro de los estudios sociales de ciencia y tecnología y goza de notable reputación dentro de la comunidad científica-social. Destacándose figuras como Donna Haraway, Sandra Harding, Evelyn Fox Keller, etc.

Desde el feminismo se defiende que el sujeto del conocimiento es un individuo histórico particular cuyo cuerpo, intereses, emociones y razón están constituidas por su contexto histórico concreto. La relevancia del sujeto cognoscente implica que el conocimiento es siempre “situado” es decir, que está condicionado por el sujeto y su situación particular (espacio-temporal, histórica, social y cultural), y que los estándares de justificación son siempre contextuales. Nociones como conocimiento, justificación y objetividad se revolucionan y transforman (González García, 1997; Haraway, 1991).

El feminismo y las teorías feministas aportan marcos conceptuales interesantes para abordar la investigación sobre género en ciencia y tecnología (ver Colás, 2006). Estas



teorías han contribuido a la explicación de los mecanismos sociales que operan en la desigualdad de género y también han aportado pautas de acción.

El Paradigma Feminista se centra en la crítica a la ausencia de mujeres en ciencia, la defensa de una ciencia y una epistemología femenina o feminista, caracterizada por dos vertientes, una más radical que defiende una ciencia hecha por y para las mujeres y trata de demostrar cómo la ciencia puede alcanzar un nuevo poder emancipador (Donna Haraway). Para ellas el feminismo transformará no solo los objetivos de la ciencia, sino además, su práctica cotidiana (Evelyn Fox Keller).

La vertiente menos radical, representada por Sandra Harding, plantea que las mujeres pueden entender de manera más objetiva el orden social porque no tienen interés personal en su mantenimiento. La autora en su trabajo *“Ciencia y feminismo”*, revisa las críticas feministas de la ciencia y las investigaciones realizadas, tanto en el campo de las ciencias sociales como de las naturales con ópticas androcéntricas, desvela cómo el desarrollo de la ciencia incorpora valores y sesgos de los que es difícil ser conscientes y contribuye a crear el fundamento de una ciencia en valores participativos (Harding, 1996).

El análisis de sesgos androcéntricos en los métodos y teorías científicas del pasado y del presente es otro de los rasgos que caracterizan el paradigma feminista. Esta incorpora una nueva forma de ver la realidad social, científica y educativa en la que incluye como elemento indispensable las relaciones de género, lo que propicia una manifestación heterogénea de ideas, debates y propuestas.

Estos sesgos están presentes, tanto en los conceptos y las categorías que utilizan en la indagación científica, como en los marcos teóricos en los que se inscriben (Haraway, 1995; Harding, 1996; Keller, 1991; Sánchez, 1999). El análisis acerca de los mismos tiene una doble incidencia. Por un lado, provoca discriminación en la mujer para el acceso a la ciencia, y por otro, es la causa de la “mala ciencia” y/o resultados “sesgados” precisamente por la posición subjetiva e interesada del investigador, condicionada por una posición y rol determinado (Colás, 2006).

Es evidente que la perspectiva feminista es una de las más interesantes y prometedoras que ha contribuido a la reflexión y examen crítico de las relaciones



entre la tecnociencia y la sociedad. Estos trabajos se pueden agrupar en tres áreas distintas, pero estrechamente relacionados entre sí (Pérez Sedeño, 2001).

1. EL área pedagógica, una de las más importantes, pretende resolver la tradicional menor presencia de mujeres en la tecnociencia.
2. El área de los denominados aspectos históricos-sociológicos, en sus dos vertientes también interrelacionadas. Por un lado se ha intentado recuperar las figuras que han realizado aportaciones más o menos importantes a la ciencia y la tecnología y por otro, se han estudiado las barreras socio-institucionales, explícitas e implícitas que han impedido o dificultan el acceso de las mujeres a la tecnociencia.
3. Y están los que refieren las barreras institucionales, el nacimiento de la ciencia moderna y su institucionalización que son los que legitiman la exclusión de las mujeres.

El análisis realizado nos permite constatar la existencia de una gran diversidad de consideraciones que van desde los que abordan problemas epistemológicos desde una perspectiva feminista, así como las que defienden la existencia de formas de conocimiento típicamente femeninas o una teoría del conocimiento o ciencia feminista. (Véase Harding, 1996, 1998).

Algunas de las concepciones que se pueden encontrar en la epistemología feminista son:

1. Enfoque psicodinámico. Intenta explorar las consecuencias de que la ciencia haya sido llevada a cabo mayoritariamente por hombres. Basándose en estudios sobre las diferencias en razonamiento o moralidad entre hombres y mujeres (Gilligan, 1982, y la teoría psicoanalítica de las relaciones objetales Chodorow, 1978). Autoras como Evelyn Fox Keller (1985), defiende que las diferencias entre hombres y mujeres son consecuencia de los distintos procesos de aprendizaje emocional a los que son sometidos en la niñez. La principal crítica recibida por este tipo de enfoques es su riesgo de caer en el esencialismo, esto es, de suponer la existencia de una naturaleza fija e inmutable distinta y diferenciada para hombres y mujeres.



2. Teoría feminista del punto de vista. Su exponente más conocida es Sandra Harding, (1991, 1996), aunque ha sido desarrollada por otras autoras, sobre todo en el ámbito de las ciencias sociales (antropología y sociología), como Hilary Rose (1983) y Dorothy Smith (1987). De origen marxista, la teoría feminista del punto de vista parte del reconocimiento del carácter socialmente situado de las creencias.

La situación de las mujeres les otorga el privilegio epistemológico en un mundo dominado por los hombres, un privilegio derivado de que desde su posición marginal, las mujeres pueden ver lo que a los hombres se les escapa desde sus posiciones de poder.

3. Empirismos feministas contextuales. La defensa de una epistemología feminista por autoras como Helen Longino (1997, 1998), que se define a sí misma como empirista (entendiendo el empirismo de una forma muy básica: lo que nuestros sentidos nos ofrecen es la base más fiable que tenemos para el conocimiento), tiene una especial peculiaridad. Esta autora considera que la principal limitación de los enfoques mencionados, hasta el momento, reside en que se asume que el sujeto del conocimiento es el individuo. Mientras que la estrategia general de aquellos era la de cambiar el sujeto, y de lo que se trata según la autora, es de multiplicar los sujetos.
4. Epistemologías postmodernas. Basadas en el postestructuralismo, las teorías de la construcción social y el deconstruccionismo de los años 80, suponen que hacer ciencia es “narrar historias” y que la ciencia es una empresa de negociación entre intereses más bien que de descubrimiento de verdades. El postmodernismo feminista se enfrenta a multitud de contradicciones derivadas de las tensiones entre el relativismo que parece implicar y el compromiso político feminista, que parecería requerir más bien un realismo social crítico. Se destaca en esta posición Donna Haraway 1991, 1995 y Nancy Chodorow, 1978 (ver Yeatman, 1992)

Aunque los enfoques epistemológicos mencionados se originaron en la reflexión sobre ciencia y género, sus contenidos son fácilmente generalizables al análisis de la tecnología. No obstante, el interés feminista por las relaciones entre género y



tecnología tiene algunas peculiaridades propias. La discusión central ha sido la de en qué medida el desarrollo tecnológico contribuye a la liberación o a la opresión de las mujeres, polarizándose las posiciones entre el “tecno-optimismo” y el “tecno-pesimismo” de algunas autoras (Firestone, 1970) que defienden el carácter inherentemente patriarcal de la tecnología occidental.

Entre estos extremos podemos encontrar posiciones adscritas al feminismo liberal (que asume la neutralidad de la tecnología), el ecofeminismo (que defiende que las mujeres están más cerca de la naturaleza y rechaza la tecnología masculina basada en la dominación de lo natural), o enfoques sociohistóricos (que se centran en el análisis de la construcción cultural de la tecnología como masculina). No es difícil identificar paralelismos entre estos enfoques y algunas de las epistemologías expuestas (González García, 1997; Pérez Sedeño, 1999).

Historiadoras que han rastreado la presencia femenina en la ciencia, la investigación y el conocimiento han mostrado el ocultamiento y la visión androcéntrica de la construcción de la historia de la ciencia.

Sin desconocer que el desarrollo de la ciencia estuvo muchas veces asociado a la lucha en favor de la liberación humana, contra la irracionalidad y el oscurantismo, también es importante detectar en ella la impronta de algunas de las características más negativas del modelo en el cual se generó. La dificultad intrínseca de esa sociedad para aceptar al diferente, entre ellos a las mujeres, y la necesidad de verdades y caminos absolutos, hizo que se desconocieran y se descalificaran abordajes e intereses diferentes o cualquier otra forma de acercarse al conocimiento. Subsiste entonces un perfil excluyente e injusto: aquel que hace que esta ciencia lleve inscritos muchos de los rasgos que caracterizan a la voluntad de predominio y exclusión.

El papel cumplido por el feminismo desde la década de los setenta, ha sido clave en la tarea de poner en discusión el enfoque androcéntrico de la ciencia, que omite o ignora las contribuciones de las mujeres a la ciencia y la tecnología a través de la historia.

La concepción androcéntrica que ha dominado el mundo, parte del principio fundamental de que la diferencia entre hombres y mujeres, natural y hasta de



naturaleza divina, implica la supremacía de un género en relación con el otro. De ahí que se haya desarrollado una sociedad patriarcal, en la que el género masculino ha dominado y oprimido al género femenino, negando para este último, las oportunidades que han tenido los hombres.

Ciertas posturas feministas radicales sostienen que el androcentrismo irreductiblemente anclado en la epistemología y en la ética de las ciencias, pone a éstas al servicio de tendencias primordialmente retrógradas, lo que falsea el arraigado supuesto de un intrínseco carácter progresista de la ciencia. Antes bien – se argumenta- “...sus formas de definir los problemas de investigación y de diseñar experimentos, sus modos de construir y conferir significados son no sólo sexistas, sino también racistas, clasistas y coercitivos en el plano cultural” (Harding, 1996; p. 11).

En sus análisis, Sandra Harding define la epistemología en su sentido más amplio como teoría del conocimiento que responde preguntas acerca de quién puede ser un “conocedor” y se pregunta ¿puede ser la mujer? A lo que responde que “las feministas han argumentado como las epistemologías tradicionales, intencionalmente o no intencionalmente, sistemáticamente han excluido y excluyen la posibilidad de que la mujer pueda ser quien “conoce” o agente del conocimiento, por lo que la historia es escrita desde un punto de vista, el de los hombres de la clase dominante, por lo que el sujeto de la opinión sociológica tradicional se asume siempre ser un hombre (Harding, 1991).

Los estudios de género han sustentado la comprensión del “androcentrismo en la ciencia” con la que se muestra que la ciencia actual está construida desde el punto de vista de los hombres, punto de vista que se convierte en medida de todas las cosas.

En los programas de estudios de las ciencias, las mujeres no figuran como protagonistas del avance científico y tecnológico, y los hombres en cambio se encuentran en el centro de una cosmología que muestra la ciencia como “una práctica viril activa y racional dirigida hacia el dominio de la ‘madre naturaleza’, considerada pasiva, emocional y carnal” (Bonder 1996; p. 41).

El androcentrismo en la práctica y enseñanza de las ciencias se manifiesta también en la elaboración de “modelos” de sabios o de artistas casi exclusivamente



masculinos. Estos modelos o referentes históricos masculinos preparan a las personas que se orientan a la actividad científica, para una aceptación acrítica de la preeminencia de los varones en todos los órdenes del saber.

En la bibliografía consultada (Bonder, 1996; González García, 1999, 2001; Graña, 2004; Harding, 1991, 1996; Pérez Sedeño, 2001, 2003, 2007; Sánchez, 1999; entre otros), se ha encontrado copiosa evidencia empírica que respalda esta apreciación. Así por ejemplo, una vasta encuesta aplicada por el Ministerio de Cultura y Educación a escuelas y liceos públicos de Buenos Aires, incluía una pregunta acerca del conocimiento de inventores e inventoras; el 97% del alumnado de ambos sexos mencionó hombres de ciencia como Einstein, Edison, Galileo, una pequeña cantidad aludió a “los esposos Curie” y sólo el 2% nombró específicamente a Marie Curie (Bonder, 1996).

Pérez Sedeño, (1999; p. 23), plantea que “la existencia de un nexo equívoco entre ciencia y androcentrismo en el proceso de institucionalización del saber académico no puede ofrecer dudas”. La autora explica, cómo los relatos que transmiten a las nuevas generaciones de estudiantes la historia y *modus operandi* de la actividad científica, está impregnada de una racionalidad masculinidad.

Los principales resultados “tecno-científicos” se asocian al sexo masculino. Según Graña (2004), esta situación perjudica no solo a las mujeres y a los hombres, sino también a la propia ciencia. A las mujeres, porque les obliga a superar una serie de barreras, lo que se empieza a llamar la «barrera de cristal», empleando en ello unas energías y una inteligencia que deberían utilizarse en la creación científica y a los hombres, porque no serán auténticamente libres para vivir y para crear, mientras esta libertad no sea compartida con las mujeres. A la ciencia, en fin, porque si rechaza a la mujer, rechaza también un conjunto de valores imprescindibles para la creación científica que es una parte del patrimonio cultural de la humanidad.

González y Pérez Sedeño (2002) se refieren a la existencia de una asimetría profunda entre hombres y mujeres en el acceso a la producción, recursos y reconocimiento tecno-científico y cómo la misma impacta fuertemente sobre la propia naturaleza de la actividad científica resultante. A partir de esta realidad las autoras plantean que el análisis de la ciencia desde una perspectiva de género, sólo puede ser



“programáticamente asimétrico”, sesgo que se manifiesta en la selección temática (la construcción científica de los sexos en biología, psicología, etc.), en su carácter evaluativo (la identificación de preconceptos sexistas y androcéntricos en la actividad de investigación) y en la búsqueda propositiva de teorías alternativas al androcentrismo dominante.

Se impone así, una relectura de la historia de las ciencias desde una perspectiva que parte del género como una construcción social que pone en evidencia el discurso androcéntrico manifestado en la teoría y práctica de las ciencias. Cuando se invisibiliza el origen histórico de la desigualdad entre mujeres y hombres, puede contribuirse a reproducir las condiciones, cuya consideración se omite, mantiene o incrementa la opresión de las mujeres al no verlas, ni considerarlas como parte de la sociedad, del desarrollo y de la democracia. Así pues, la aportación de la Perspectiva de Género consiste en develar la mitad oculta de la realidad y con ello modificar la ya conocida para favorecer la creación de una nueva realidad, equitativa, igualitaria y justa.

Los enfoques de género emergentes en la “segunda ola” del feminismo de los años sesenta a los ochenta, partían de la denuncia de la escasez de mujeres en las ciencias, para luego detenerse en el carácter androcéntrico del contenido de las ciencias y en los sesgos sexistas del lenguaje. Estos enfoques se orientaban de este modo hacia una revisión profunda de las relaciones entre ciencia y sociedad: “Ya no se trata únicamente de reformar las instituciones y de alfabetizar en ciencia y tecnología a las mujeres, sino de reformar la propia ciencia” (González García, 1999; p. 47).

1.3. La mujer en la actividad científico- tecnológica.

Aunque se pueden encontrar algunos trabajos que muestran las raíces históricas de la relación género-ciencia, su consideración como un campo específico de estudio es reciente. Entre los elementos que han contribuido a esta relación, se puede encontrar, por un lado, el movimiento feminista que ha fomentado, especialmente en las dos últimas décadas, la incorporación de las mujeres a los estudios superiores,



así como la selección y práctica de carreras distintas a las asignadas socialmente conforme a un rol de género. (González y Pérez Sedeño, 2002).

La importancia de comprender la relación entre género y ciencia ha sido enfatizada por la UNESCO. El Informe Mundial de la Ciencia (1996), destina un capítulo al tema, que se define como “las formas en que las diferencias de origen cultural entre los hombres y las mujeres interactúan con prácticas científicas y tecnológicas histórica y socialmente diferenciadas y a las respectivas consecuencias”. Las culturas y las prácticas científicas y tecnológicas configuran las relaciones sociales entre los sexos y a su vez son condicionadas por estas. (Harding y McGregor, 1996; p. 313).

Según León (2001), el tema de la participación femenina en ciencia y tecnología se halla en la intersección de dos amplios campos de conocimiento e investigación: el referido a mujeres y género y el relacionado con el desarrollo científico-tecnológico. Según la autora, ambos campos giran en torno a la comprensión y transformación del entramado de relaciones sociales entre hombres y mujeres que han dado lugar a la desigualdad y subordinación femeninas y que abarca también aspectos sociales, históricos y políticos de la ciencia y la tecnología.

En el primero, se preocupa por entender y transformar el entramado de relaciones sociales entre hombres y mujeres que han dado lugar a la desigualdad y subordinación femeninas, esta temática aparece aún rezagada con respecto de otras con las que tiene estrecha relación, como son educación, empleo, participación política, análisis desde la perspectiva de género, diseño y aplicación de políticas. Este ha sido un campo dinámico, plasmado también en una agenda consensuada a nivel internacional donde se han definido importantes compromisos para avanzar en la construcción de la equidad de género, entre ellos el Programa de Acción de la Conferencia Mundial sobre los Derechos Humanos (Viena, 1993), el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (El Cairo, 1994) y la Plataforma de Acción de la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer (Beijing, 1995). Esta última contempla en varias de sus secciones recomendaciones para impulsar la formación, la participación y el reconocimiento de las mujeres en ciencia y tecnología, como también para reorientar las prioridades y contenidos de la investigación.



El segundo abarca los aspectos sociales, históricos y políticos de la ciencia y la tecnología, sus contenidos y prácticas, así como sus relaciones con el desenvolvimiento económico.

Los estudios realizados sobre la situación de la mujer en la ciencia y la tecnología han demostrado, que aunque prácticamente ningún país, al menos occidental, admite discriminación por razón de sexo y por consiguiente las mujeres pueden acceder a las instituciones educativas y científicas en igualdad de condiciones que los hombres, lo cierto es que existe discriminación.

Las formas fundamentales de discriminación que se manifiestan en el ámbito científico tecnológico, y con las que, cualquier científico está familiarizado son: la territorial y la jerárquica. La primera está dada porque se ubica a las mujeres en determinadas disciplinas y en ciertos trabajos científicos, marcados por el sexo o “típicamente femeninos”. No es que haya mujeres concretas o individuales a las que no se les reconozca su valía, sino que esa falta de estatus y reconocimiento se extiende a tareas o campos completos que están sumamente feminizados y a los que se les atribuye menor valor. (Pérez Sedeño, 2001)

En la diferencia jerárquica, mujeres brillantes y capaces son mantenidas en los niveles inferiores del escalafón o topan con un “techo de cristal” que no pueden traspasar en su profesión, es decir, soportan formas encubiertas de discriminación que como apunta Guill Bozal (2006) siguen pautas muy sutiles y, en muchos casos, inconscientes y ocultas para quienes ejercen la discriminación.

Eulalia Pérez Sedeño, en su trabajo *“Las mujeres en el Sistema de Ciencia y Tecnología”* hace referencia a un estudio publicado por la Revista *Nature*, efectuado por dos investigadoras suecas que mostraban porque era el doble de probable que un hombre consiguiera una beca postdoctoral que la obtuviera una mujer, pues mostraron que los evaluadores conferían inadvertidamente a los hombres, sólo por el hecho de serlo (Pérez Sedeño, 2001; p. 13).

Estas relaciones desiguales que se expresan en los ámbitos científicos como resultado de la discriminación manifiesta, contribuyen globalmente a la generación de cierto “clima hostil” que disuade o desmoraliza a las mujeres que han optado por el área científico-tecnológica.



Según Aguirre y Batthyány (2000), las mujeres son asignadas a los comités científicos con menos poder, disponen de menos recursos presupuestarios, les es más difícil obtener los servicios del personal de apoyo o se las ubica en oficinas que están lejos; carecen de acceso a la información sobre otras instituciones y, a diferencia de los hombres, no disponen de un grupo equivalente de mentores o de modelos a quienes pedir asesoramiento y apoyo.

Estos elementos reflejan que, aunque hayan desaparecido virtualmente de la legislación contemporánea las huellas del sexismo explícito de la primera modernidad, el discurso científico con pretensiones de neutralidad que instituye la desigualdad de los géneros ha calado hondamente en la cultura moderna. El paradigma de la ciencia moderna -positivista, racional, analítico y neutral- se inviste de cualidades nítidamente “masculinas”, en oposición a la subjetividad, intuición e irracionalidad atribuidas a las mujeres.

Otro interesante estudio realizado por María Rosa Montanari “*Aprendizaje de las Ciencias, Constructivismo y Género*”, presenta un análisis crítico de la escasa ingerencia de las mujeres en los estudios científicos y tecnológicos y señala las posibles causas: los factores de orden externo, como la presión familiar y social y, como consecuencia, los de orden interno, como la baja autoestima y seguridad en sí misma para emprender estudios y oficios que la sociedad delimita como masculinos (Montanari, 2002)

Los factores antes mencionados, están influidos por estereotipos sobre las características de los sexos que identifican a las mujeres como emotivas, subjetivas, con mentalidad dirigida a cuidar, en tanto que a los hombres se los percibe osados, arriesgados y con mentalidad orientada hacia el logro de objetivos. La autora aporta al análisis del conocimiento científico la visión del feminismo. Éste ha recuperado la contribución de las mujeres a la ciencia demostrando que ellas han estado siempre presentes, pero se les negó la valoración de sus aportes, ignorándolas y subsumiéndolas en el trabajo de los hombres con quienes compartieron sus vidas y experiencias.

La Ciencia y la tecnología son productos intelectuales de la sociedad de la que surgen y a la que sirven. Una sociedad con desigualdades de género produce



necesariamente una cultura, una ciencia y una tecnología impregnadas de sesgos de género: los condicionantes culturales, los estereotipos y los prejuicios de género de la sociedad influyen, tanto en el contenido de la ciencia que producen, como en la selección de las personas que van a participar en el proceso de generación de conocimiento científico.

Como apunta Lara (2006), un orden social de predominio masculino entiende que mujeres y hombres están hechos para empresas diferentes, y en este caso la investigación científica se ha considerado tradicionalmente una empresa masculina. Por ello “no han sido bien vistas ni bien consideradas las mujeres que, a pesar de las barreras sociales y dificultades de acceso a la educación han hecho ciencia” (Lara, 2006; p 134).

Como se señalaba anteriormente, el interés por la interacción entre género, ciencia y tecnología y por la relevancia del concepto de género para el análisis de la actividad científica surge de investigaciones acerca del escaso número de mujeres conocidas a lo largo de la historia de las ciencias y sobre las barreras institucionales y socio-psicológicas que han obstaculizado y siguen obstaculizando el acceso de las mujeres a la ciencia y a la tecnología. Estas investigaciones no sólo han mostrado el interés por la recuperación de las figuras femeninas olvidadas por la historia tradicional, sino también han puesto de manifiesto la situación real de las mujeres en los sistemas científicos tecnológicos de los diferentes países. (Pérez Sedeño, 2007).

Estudios efectuados acerca de la situación de la mujer en el ámbito científico tecnológico, tanto en América Latina como en Europa, muestran cómo independientemente de las diferencias histórico-culturales y de desarrollo socio-económico, existen similitudes en el comportamiento de la participación de las mujeres en ciencia y tecnología, así como las causas que impiden su participación en igualdad de condiciones que los hombres.

En trabajos realizados por Bielli [et.al.] (2001); Kochen, [et.al.] (2001), se analiza la situación de la mujer en el sector de ciencia y tecnología en América Latina. Los resultados encontrados en sentido general, muestran que la ausencia de las mujeres en los lugares significativos no es proporcional a la matrícula universitaria, detectándose algunas formas sistemáticas de barreras relacionadas al sexo, como



“disminución en el monto de becas, no contemplación de licencia y otros derechos relacionados con la maternidad, disparidad en la distribución de jerarquías con los mismos antecedentes y hostigamientos en el ambiente de trabajo”. (Kochen, [et. al.], 2001; p. 19).

Se destaca también, como en la región se ponen de manifiesto otros tipos de barreras “formales” para la incorporación de las mujeres al sector cinético tecnológico, por ejemplo, la desigualdad entre hombres y mujeres frente a la educación científica y técnica comienza mucho antes del ingreso en el sistema escolar formal. De acuerdo con los informes de la UNICEF, en los países en desarrollo, entre el 30 y el 50% de los menores, de los cuales la mayoría son niñas, nunca llegan al sistema escolar formal. Casi dos terceras partes de los analfabetos del mundo son mujeres, y en muchas partes del mundo se da preferencia a los varones en la selección de ingreso (Informe Mundial sobre la Ciencia, 1996).

Cristina Santamarina realiza un estudio a instancia de la Unión Europea sobre la situación, perspectivas y expectativas de las mujeres ante el conocimiento científico y tecnológico, explica cómo la política educativa que se desarrolló en España a partir de la década del cuarenta pasó a promover una educación elitista de la que solo se beneficiaban los varones y cómo a partir de la década del noventa se produce un cambio sustancial no sólo en el porcentaje de acceso de las mujeres a la educación universitaria, sino también a la práctica de carreras típicas masculinas como las ingenierías, aunque en un porcentaje bastante bajo (Santamarina, 2001).

Por otra parte, dentro de las reflexiones más generales acerca de la ciencia y la tecnología (Pérez Sedeño, 1997), se formulan críticas radicales, en las que las interrelaciones con la sociedad, en sentido global, adquieren una importancia notoria. La cuestión fundamental que se plantea es si existe un conflicto entre los valores de la tecnociencia y los valores de las mujeres y otros grupos marginados. La tecnociencia en muchos aspectos, no sólo los sociales sino también los teóricos-conceptuales reproduce la ideología de género, y se afirma además que la propia ciencia es masculina, pues los valores tradicionalmente asociados a la ciencia como: racionalidad, objetividad, carácter impersonal, son valores masculinos que se



presentan opuestos al modo de pensar femenino, que supuestamente es emocional, personal y subjetivo.

Desde que la ciencia moderna se constituye, en el siglo XVII aproximadamente, aparte de sus características en cuanto al método hipotético-deductivo, tiene dos características básicas que son fundamentales para las mujeres: en primer lugar, se va a establecer que la ciencia y la tecnología son fuentes fundamentales de poder; es decir, se va a relacionar la ciencia y la tecnología con el poder político, con el poder económico, con el acceso a los recursos. Y en segundo lugar, las mujeres están excluidas de esta ciencia y, por tanto, del acceso al conocimiento técnico y al conocimiento científico.

Los valores atribuidos a la ciencia y a la tecnología como se planteaba anteriormente, son valores claramente atribuidos a los hombres, a la masculinidad, frente a los atribuidos a las mujeres: objetividad frente a subjetividad; racionalidad frente a sentimentalismo; cultura frente a naturaleza; dominio masculino frente a sumisión femenina; fortaleza frente a debilidad, y ahí se crea también la distinción entre ciencias duras (física, química, etc.) y ciencias blandas (ciencias sociales, humanidades, etc.).

La sociedad patriarcal ha establecido mecanismos, pactos patriarcales que sancionan socialmente la acumulación de conocimiento por parte de las mujeres, y la tecnología como fuente de poder se ha construido como un proyecto masculino, como un área masculina de la que las mujeres deben quedar excluidas. Por tanto, las mujeres han estado apartadas del conocimiento y de las habilidades técnicas desde la educación familiar, la socialización por los medios de comunicación, la socialización en la escuela, etc.

De igual manera, al abordar la relación de las mujeres con la tecnología se pueden encontrar numerosos análisis históricos que sitúan la participación de las mujeres en la misma, (Aguirre y Batthyány, 2000; Alario y Anguita, 2001; Alemany, 1999; Cockburn, 1992; Haraway, 1991; Pérez Sedeño, 2000, 2001 y Tremosa 2007). Estos trabajos abordan la posición diferenciada de las mujeres en las nuevas tecnologías desde diferentes posiciones.



Tremosa, (2007), plantea que el aparente divorcio de las mujeres y la tecnología tiene sus raíces en una doble división del trabajo, por una parte la división sexual que hizo que las mujeres, a medida que la organización social avanzaba hacia el modelo actual, quedaran como especialistas de la reproducción (parir hijos y la multiplicidad de los trabajos domésticos) y, por otra, la división entre trabajo manual e intelectual que alejó a las pocas mujeres que tuvieron acceso a la cultura de un tipo de desarrollo como es el técnico, resultado de la articulación de los conocimientos prácticos con los científicos.

Hoy en día, la tecnología es una fuente de poder e impregna todos los ámbitos de la sociedad, incluida la política; por tanto, es muy necesario que las mujeres no queden al margen de la tecnología. Esto significaría quedar al margen de una fuente de poder, de una fuente de formación y de una fuente de educación.

Marta González, dice que: “Hacer tecnología, lejos de ser neutral, refleja los planes, propósitos y valores de nuestra sociedad. Hacer tecnología es, sin duda, hacer política y, puesto que la política es un asunto de interés general, deberíamos de decidir qué tipo de tecnología deseamos.” (González, 1996; p. 121).

El análisis de la tecnología desde una perspectiva de género muestra una actividad fuertemente masculinizada donde sobresale igual que en las “ciencias duras”- la ideología de la “neutralidad” y el conocimiento socialmente aséptico. Las investigaciones señalan una “cultura técnica masculina” como un importante componente de identidad, la incompetencia técnica, la inseguridad y el miedo a la tecnología como parte integrante del estereotipo de género femenino.

Los dos núcleos fundamentales que se abordan en el ámbito tecnológico en las condiciones actuales son: las tecnologías reproductivas, y las tecnologías de la comunicación y la información. En este sentido el tratamiento es amplio y puede ir desde reflexiones de tipo teórico (Haraway, 1991), así como numerosos estudios sobre las incidencias de las nuevas tecnologías sobre el trabajo de las mujeres (Cockburn, 1992), de amplísima repercusión. No obstante, existe otro tipo de análisis que ha contemplado el género dentro de las nuevas tecnologías: Las tecnologías en el ámbito doméstico (Pérez Sedeño, 2003). De algún modo, en este análisis de la relación



de la tecnología y el género, podemos encontrarnos con una dualidad (manifestaciones a favor y en contra).

La Conferencia de Beijing dice por primera vez, en 1995, en una de sus directivas, que tenemos que “Promover y reconocer las redes comunicativas de mujeres, incluyendo las redes electrónicas y otras nuevas tecnologías de comunicación, para la difusión de información y el intercambio de perspectivas, incluyendo el ámbito internacional...”. (Conferencia de Beijing, 1995).

Sin lugar a dudas, las nuevas tecnologías pueden ayudar a las mujeres; pero tampoco se puede ocultar que con el cambio tecnológico van unidos varios procesos desastrosos para las mujeres como son: el proceso de feminización de la pobreza, dentro del proceso de globalización, el proceso de feminización de las migraciones, que redundan más en la pobreza, la feminización del trabajo, cada vez más inestable. Todo esto unido a las nuevas tecnologías puede perjudicar a las mujeres si no tienen las herramientas, las competencias y las habilidades necesarias para enfrentarse en pie de igualdad.

La socialización de las niñas en materia de tecnología es complementemente diferente a la de los niños a pesar de que el uso tiende a converger. También es diferente la conexión a Internet, y todavía hoy los hombres tienen más conexión a Internet que las mujeres. Ellos reciben mayor salario que las mujeres y además tienen tiempo porque las mujeres tienen que enfrentar una doble jornada de trabajo (Justo, 2006), plantea que dentro de los servicios de alta tecnología o tecnología de punta, la profesión más demandada y mejor pagada en toda la Unión Europea es ingeniería de redes, y en España sólo un 6,2% de estos ingenieros son mujeres (en Europa son un 9%). La autora comenta que las mujeres no están yendo a los sectores laborales mejor pagados y más prestigiados y también hay poca presencia de las mujeres en trabajos relacionados con transportes y todo lo que tiene que ver con comunicaciones, química, etc.

Por otra parte, Harding (1996), revela que a finales del siglo XX en Suecia la ingeniería era asumida como ámbito de predominio masculino en un 90 %, aunque las mujeres han entrado en la ingeniería civil y de minas, ramas de élite tradicionalmente, ramas clave de la tecnología: la mecánica sigue siendo bastión de



hombres, así como sus derivaciones modernas, la electrónica y la informática, con un 90 % de estudiantes de sexo masculino.

Es bien conocido como desde el siglo XV se cuestiona la poca presencia de las mujeres en las actividades científicas y técnicas y aunque los motivos de esta escasa participación ya no son los mismos, en la actualidad permanece la inquietud no sólo por explicarla, sino por revertir esa tendencia. La propuesta de incorporar por igual al conocimiento científico y tecnológico a mujeres y hombres trae como resultado un mejor funcionamiento y desarrollo de nuestras sociedades no solo en la participación de las mujeres en actividades antes limitadas para ellas, lo que redundaría en su inclusión en ocupaciones de tradicional predominio de hombres.

Los estudios sobre la equidad se han ocupado de documentar la oposición histórica al acceso de las mujeres a la educación, a trabajos y títulos semejantes a los de los hombres. Se ha buscado asimismo la identificación de los mecanismos de discriminación social informal que persisten más allá de la igualdad formal, y las investigadoras se han preguntado porqué los varones quieren sobresalir en ciencias, ingeniería y matemáticas más frecuentemente que las mujeres (Pérez Sedeño y Alcalá, 2007).

Las barreras formales que se elevaban contra la educación y el empleo de las mujeres han caído, pero se han erigido nuevos obstáculos culturales, informales. Las mujeres deben adecuarse a normas de sociabilidad que privilegian los comportamientos masculinos, lo cual les demanda una gran inversión de tiempo, una gran disponibilidad, y relegan las responsabilidades familiares y privadas a un segundo plano. Además, las mujeres ingenieras se ven llevadas a menudo a percibir salarios y tareas menos interesantes que sus colegas masculinos, y tienen más posibilidades que ellos de ocupar empleos con escasas posibilidades de crecimiento profesional.

La percepción de los hombres, aceptada por muchas mujeres, es que ellas no tienen condiciones para el éxito científico, lo cual se traduce en inseguridad y baja autoestima. Características “típicamente masculinas” como el liderazgo y la agresividad son mal vistas cuando las exhibe una mujer. La mujer excesivamente



“femenina” y preocupada por su apariencia es menospreciada, pero si su actitud es la contraria se la considera agresiva y desagradable.

Graña (2004), plantea que frecuentemente la decisión de ser madre es tomada como una falta de compromiso con la ciencia, y en consecuencia, un 38% de las químicas americanas permanecen solteras, frente al 18% de los químicos. La triple carga de científica, esposa y madre, grava pesadamente la productividad profesional de quienes la soportan. Si todavía hoy es un lugar común decir que “detrás de todo gran hombre hay siempre una gran mujer” que lo comprende y apoya, detrás de la mujer científica suele haber alguien absorbido por su propia actividad.

Aún con el mayor conocimiento alcanzado acerca de la necesidad de que las mujeres contribuyan con el desarrollo de los países a través de la puesta en práctica de su capacitación y preparación profesional, falta tomar medidas más eficientes que garanticen esta participación, lo que significa que estudien carreras científicas y tecnológicas que les abran opciones diferentes de empleo y no las tradicionales. Las implicaciones que tiene lo anterior es la discusión de asuntos tales como la educación y la capacitación, las políticas de empleo con perspectiva de género y las medidas que disminuyan las tensiones entre las responsabilidades familiares y las laborales. Sin embargo, aún no existe una difusión amplia de este conocimiento y hoy debe ser prioridad la capacitación y sensibilización en el tema de género de los funcionarias/os y tomadoras/es de decisiones con el fin de que se sumen a las acciones para incrementar la participación de las mujeres en el desarrollo.

La Organización de Estados Americanos (OEA) señala, que es necesario realizar una campaña para promover una mayor concientización sobre la dimensión de género en todos los aspectos de la ciencia, la tecnología y el desarrollo. Esta campaña identificaría los problemas surgidos como consecuencia de dejar de lado la dimensión de género y propondría formas para superarlos. (CIM, 2004).

La inclusión de la perspectiva de género en la construcción del conocimiento científico permite el reconocimiento a las contribuciones de las mujeres al desarrollo científico y tecnológico, la necesidad de ampliar la participación de las mujeres en las áreas de conocimiento que tradicionalmente han sido espacios masculinos y por



último la identificación de las dificultades de las mujeres por participar en áreas de conocimiento.

1.4. La mujer en la investigación científica.

Los estudios sobre Educación Superior han subrayado el papel estratégico de la ciencia y la tecnología y del vínculo investigación - docencia para la redefinición de las instituciones y prácticas universitarias, pasando por alto consideraciones básicas sobre asuntos de género (UNESCO, 1998).

Aunque formalmente en los centros educativos no existe la discriminación debido a la igualdad jurídica (derechos y obligaciones), en los hechos, en la vida personal de las mujeres investigadoras salta la doble jornada femenina, ya que con muchas dificultades logra conciliar la vida familiar y la vida profesional.

Los estudios europeos sobre la participación de las mujeres en el ámbito de la ciencia y la tecnología (Díaz, 2006; Flecha, 2007; Guill, 2007; Lara, 2007; Pérez Sedeño, 2001, 2003, 2005; Pérez Sedeño y Alcalá, 2007; Roa, 2007; Vela, 2006; entre otros), ponen de relieve que si bien el número de mujeres y estudiantes se ha incrementado de manera espectacular en los últimos años, su participación en el ámbito de la investigación resulta muy inadecuado y se ha mantenido estable.

La investigación es una de las dimensiones fundamentales a tener en cuenta a la hora de valorar la situación de las mujeres en el sistema de ciencia y tecnología. Muchos de los trabajos referidos anteriormente muestran cómo las brechas de género se amplían en el campo de la investigación científica y tecnológica observándose una menor presencia de mujeres (Bielli, Buti y Viscardi, 2001; Vessuri, Canino y Rausell, 2003, 2004).

Analizando la evolución de la participación femenina en comparación a la masculina a lo largo de las etapas centrales de una carrera científica (estudios universitarios, graduación, y avance en las categorías de investigación, se obtienen puntos de “inversión” de la tendencia en uno y otro sexo. En la mayoría de los países el predominio de las mujeres en la etapa de formación universitaria se invierte al ingresar en los niveles iniciales de la profesión y se distancia claramente a la par del ascenso de nivel.



Un documento del Banco Mundial sobre el acceso de la mujer en la Educación Superior observó que el contenido y la práctica en la ciencia y la tecnología proyectan una imagen masculina no sólo porque los hombres siguen dominando en este ámbito, sino también porque dominan el lenguaje y las imágenes que se reproducen en las publicaciones científicas (PNUD,1996).

En los sistemas de evaluación extendidos en todo el mundo, este desempeño está estrechamente relacionado con la producción científica de los investigadores, que es uno de los patrones más extendidos de medición de la calidad y las capacidades profesionales. Algunas cifras preliminares sobre participación femenina entre las autorías de publicaciones registradas en algunos países, muestra que los porcentajes de participación femenina entre autores, supera en porcentaje, la participación global de la mujer en la investigación. (Estébanez, 2004)

La participación femenina difiere según el área. Hay sectores donde las mujeres bajan su presencia entre las autorías en relación con su presencia en el total de investigadores de la disciplina y otros donde mejora su presencia. Por ejemplo: en Brasil, pedagogía es un área muy feminizada, donde sin embargo las mujeres son relativamente menos autoras que los hombres. Llamativamente, las mujeres mejoran su participación relativa en el área ingenieril, una disciplina muy masculina en su composición de personal. En Costa Rica, las autorías femeninas presentan un porcentaje de participación, dentro del total de autores de publicaciones, relativamente mayor que la propia participación dentro del personal total del área (Estébanez, 2004).

Por último también puede apreciarse que el porcentaje de mujeres directoras de proyectos es mayor que su presencia global en el staff de investigadoras pero menor que su participación en las categorías científicas más altas (que se corresponden formalmente con la situación de “dirección de proyectos).

En América Latina a partir de los años 90 se observa un proceso que conjuga, entre otros elementos, acceso diferencial a los diversos niveles de educación, especificidades en las elecciones vocacionales y características de realización de docencia de tercer nivel. Estos son algunos de los antecedentes que conducen a comprender el modo en que las mujeres se insertan en las actividades de



investigación científica en la región, actividad que varía según los diversos países marcando dos grandes tendencias. En una de ellas se registra una participación significativa de la mujer como por ejemplo en Argentina, Brasil y Uruguay, en los que los porcentajes oscilan entre un 38,6 y un 43% del total de individuos en actividades de investigación. Por otra parte, encontramos que países como Panamá y Ecuador en las tasas oscilan en torno a cifras del 25% de mujeres que realizan actividades de investigación. (Pérez, 2001).

En México, los investigadores varones representan más del doble que las mujeres. El porcentaje de mujeres, en los distintos niveles jerárquicos de investigadores nacionales, es de 22, 8%, en el nivel más bajo; 12, 5 %, en el intermedio, y no existe ninguna mujer en el más alto. En los últimos 15 años sólo se registró un aumento del 9% en la participación de las mujeres como investigadoras (Blázquez, 2005).

Las opciones diferenciales en términos de género también se vinculan a la educación de los estudios de tercer nivel. En este sentido, las mujeres optan en general por “carreras cortas” (no más de cuatro años) y de menor prestigio social. Son los hombres, en la mayoría de las áreas, los que obtienen un título de mayor nivel académico. Mientras en los niveles de diplomatura y maestría se mantiene el comportamiento de las disciplinas masculinizadas y feminizadas observadas en los egresos de grado. En el postgrado destaca el incremento de la presencia femenina en todas las áreas del conocimiento, siendo el área de la Salud y la Pedagogía, las que registran el mayor crecimiento de mujeres. (Bonder, 2007).

A nivel de doctorado también las mujeres están por debajo de los hombres en la mayoría de los países. En España, el doctorado lo obtienen prácticamente un 50% de mujeres y hombres. No obstante, la participación de las mujeres en la actividad investigadora y docente de las universidades españolas dista mucho de ser igualitaria con los hombres. (Lara, 2007). La autora describe algunas respuestas que suelen darse para justificar esta situación, entre las que destaca:

“Las mujeres tienen menos dedicación que los hombres a su carrera investigadora, debido a sus obligaciones familiares, por tanto son menos productivas; Las mujeres suelen estar menos motivadas que los hombres e invierten menos esfuerzos en sus carreras; Las mujeres son poco constantes buscando posibilidades de promoción



(proyectos de investigación, dirección de tesis, acreditaciones, etc.; Las mujeres sufren discriminación de género. Se hace necesario contrastar estas hipótesis con los datos reales para ver si en realidad son válidas o hay que descartarlas”. (Lara, 2007; p.138).

Observando el porcentaje de doctores y catedráticos en otros países europeos, se constata que las mujeres están por debajo de los hombres en todos los casos analizados tanto en Europa, Asia, así como en América latina. (Guill Bozal, 2008).

Según Guill (2008), en sentido general, se observa que el porcentaje de mujeres doctoras no supera al de los hombres en ninguno de los casos presentados a excepción de Venezuela.

Los estudios realizados (Estébanez, 2004; Guill, 2006, 2007, Pérez Sedeño y Alcalá, 2007; Roa, 2006) ponen de manifiesto que en la dirección de proyectos de I+D, en su mayoría se concentran en áreas tradicionalmente masculinas y son dirigidos por hombres. Se constata también, que las directoras de proyectos de I+D que se concentran en áreas tradicionalmente femeninas, se llevan a cabo fundamentalmente en Química, Ciencias Sociales, Humanidades y Biología; así por ejemplo, en Costa Rica se evidencia que los hombres tienen un mayor porcentaje de participación que las mujeres con un 69% mientras que las mujeres solo alcanzan el 31% (Estébanez, 2004).

Con respecto a la producción científica, los hombres publican más que las mujeres. En las áreas en las que se esperaría que las mujeres tuvieran más publicación alcanzan una paridad con respecto a los hombres, como en Humanidades, Derecho y Medicina. Las condiciones en que las mujeres desempeñan su quehacer en la productividad académica está estrechamente vinculada fundamentalmente a: combinar el espacio laboral con la maternidad y los estudios de especialización. (Delgado, 2001).

Blanca Elvira Villarreal, en el trabajo “*Modelo de análisis de las trayectorias de formación de las investigadoras*”, destaca que el espacio universitario es influido por las relaciones de género en aspectos relacionados con el status académico, el desempeño en el trabajo y la presencia en los órganos de gobierno. Plantea que para las mujeres que se encuentran en posiciones inferiores o de asistentes no es



fácil la publicación de sus trabajos, a pesar de que tienen que demostrar mayor productividad que los hombres (Villarreal, 1997).

En algunos trabajos (Rocai Tria, 1995; p.38) se refleja cómo se acusa a las propias mujeres de creer en sus pocas posibilidades como investigadoras, y se señala la pérdida de personal en el intervalo que va desde la finalización de los estudios hasta la incorporación a un equipo de investigación. Se plantea que el bajo interés por la labor investigativa se da fundamentalmente por las siguientes razones:

1. La necesidad de trabajar en la casa y en un puesto de trabajo en horarios largos e irregulares y muchas veces incompatibles.
2. Los años de investigación coinciden con los de la creación de la familia.

Estos elementos tienen un fundamento más objetivo y se corresponden más con la realidad en que se desenvuelve la mujer. Generalmente, son las mujeres quienes sacrifican sus estudios y sus posibilidades profesionales por el hogar y la familia.

Diversos criterios apuntan (Barbera, 1998) la existencia de diferencias entre hombres y mujeres en el ámbito de la investigación científica en cuanto a:

Selección de los temas de investigación.

1. Los hombres escogen los temas candentes donde los grupos de investigación estén compitiendo, mientras que las mujeres prefieren un “compartimiento” donde pueden llegar a ser especialistas pero donde no haya muchos colegas interesados en el mismo campo.
2. Las mujeres publican menos; sin embargo, sus trabajos son citados con mayor frecuencia, “producen artículos muy elaborados, y no una gran cantidad de artículos.
3. Las mujeres se sienten más cómodas con el trabajo en colaboración, que en la investigación individual (no se manifiesta de la misma manera en diferentes culturas).
4. Las mujeres prefieren colaborar con colegas de su sexo (diferentes formas en que hombres y mujeres resuelven los conflictos)

La mujer sufre discriminación en la esfera intelectual. Muchas sociedades reproducen este rasgo cuando atribuyen al hombre los mayores méritos en los logros y avances en el campo de la ciencia y la educación. Se aprecia una menor presencia



de las mujeres en categorías elevadas de calificación científica y profesional, en la gestión y en los resultados investigativos. Esta situación se manifiesta en todas las regiones del mundo aunque adquiere especificidades en determinados contextos específicos como es el caso de Cuba.

1.5. La mujer en la investigación científica en Cuba.

La actividad científico-investigativa, que se vincula a los principales proyectos del desarrollo económico y social del país en las diferentes ramas del saber es un componente importante de la educación superior en Cuba. La contribución que realizan los docentes universitarios a la investigación y la solución de importantes problemas de corto o largo plazo es muy destacada y reconocida en la actualidad. No obstante, el vínculo con la producción y los servicios está aún por debajo de las potencialidades existentes, y ésta es una dirección que demanda mayores avances para contribuir a la acelerada aplicación de los resultados científicos y técnicos (Simeón, 2004).

La ciencia y la tecnología en las universidades se ha concebido de diversas maneras: como flujo o movimiento de conocimiento o bien como proceso donde dicho flujo tiene lugar; como método, esto es como un modo de transmisión de saberes de manera ordenada y sistemática; o bien como una cuestión de transmisión de conocimientos estructurados o no, que requiere y exige solución organizacional. Estas pueden definirse como cualquier interacción entre las universidades o sus profesores e investigadores y la industria o comunidad, que conduzcan a la transmisión de conocimientos tecnológicos en cualquiera de las formas. Esto incluye no sólo la transmisión de nuevos conocimientos sino también la difusión del conocimiento existente.

En el primer congreso del PCC se aprobó la política educacional del país, la misma estableció las dos principales funciones de la investigación científica en las universidades, que de hecho comenzaron a regir a partir de la reforma universitaria aprobada en 1962, al plantearse que “Ella forma parte del proceso de aprendizaje y tiene un gran valor en la formación profesional, y añade: “La investigación debe,



además, posibilitar la participación activa del personal docente y los estudiantes en la solución de los problemas de la ciencia y la técnica.” (García y Benítez, 2000).

El Ministerio de Educación Superior (MES) creado en 1976, posibilitó nuevas condiciones para dar continuidad a la política de fortalecimiento de la investigación científica en las universidades cubanas.

Actualmente, dada la nueva realidad socioeconómica del país y el impetuoso avance de la Ciencia y la Educación Superior en Cuba, la estructura de las universidades continúa su proceso de desarrollo. Partiendo del principio de que no hay desarrollo de la educación superior sin investigación. Desde la segunda mitad de la década del 60 se trabaja para lograr una adecuada interrelación docencia-investigación-producción y por emplear del modo más eficiente posible, el potencial científico del profesorado y estudiantado universitarios, con el doble objetivo de elevar el nivel y la calidad de la propia docencia universitaria y de contribuir, directamente, a mejorar las condiciones económicas y sociales del país.

En el 2001, “participaron en labores de investigación 6759 especialistas de las universidades adscriptas al Ministerio de Educación Superior (MES). Entre ellos, 5352 profesores, lo que representa un 81%. Fueron ejecutados 1402 proyectos de investigación” (PNUD, 2003; p. 81).

En los momentos actuales, la inserción de la mujer cubana en todo el proceso de desarrollo del país, constituye uno de los fenómenos sociales de mayor envergadura y más exitosos, ocurridos durante todos estos años de Revolución, ascendiendo el índice de mujeres en categorías de Técnicas a más del 60% (Simeón, 2004)

En Cuba, el índice de participación femenina en el ámbito de la ciencia es uno de los más altos de América Latina y el Caribe. De más de 30 000 cubanos dedicados sólo a la investigación, el 52% son mujeres, el 32 posee categoría principal y una de cada cuatro ostenta el título de Doctora. Las mujeres dirigen el 23% de los 4 000 proyectos del Sistema de Ciencia e Innovación Tecnológica y constituyen casi la mitad de quienes integran los polos científicos del país (Álvarez, 2004).

El postgrado es, sin lugar a dudas, un ámbito muy apropiado para el análisis de la carrera científica, ya que aquí tiene lugar la formación doctoral que constituye un punto de inflexión en el ingreso a dicha carrera. En los estudios sobre ciencia y



género se identifican en el nivel de formación doctoral la intervención de algunos de los “techos de cristal” más significativos para la mujer en su avance profesional en la ciencia.

En Cuba ha sido significativo el esfuerzo y los resultados alcanzados en la formación de doctores en ciencia. En esta década obtuvieron grados científicos algo más del 60% del total de profesores e investigadores de la Educación Superior, sin embargo, las mujeres solo constituyen el 37% del total de doctores en el país.

Se observa que muchas mujeres que en la actualidad ostentan este nivel académico lo hayan alcanzado en especialidades que eran consideradas especialmente para hombres como es el caso de las disciplinas de Física y Matemática, donde actualmente encontramos 49 mujeres doctoras, de las cuales el 32% ocupa cargos de dirección en centros científicos y universidades. (Simeón, 2004).

Cuba tiene 210 Centros de Investigaciones que agrupan a 31 mil trabajadores de la actividad científica. Aunque las estadísticas indican una creciente participación de las cubanas en el mundo de la ciencia, todavía pervive cierta segregación horizontal y vertical, con desventajas para ellas, según diversos estudios parciales (Álvarez, 2004; Fernández, 2001).

Independientemente de que las mujeres representan más del 60% en la rama científica apenas son el 15% entre las que dirigen. Tampoco se destacan por igual en todas las ramas ni suelen tener una representación notable entre los grados científicos más altos (Fernández, 2009).

Repartidas entre las responsabilidades de la vida familiar y los rigores de su profesión, como casi todas las trabajadoras, técnicas y profesionales de esta Isla Caribeña, las mujeres de la ciencia se ven obligadas al doble de esfuerzo para que se les reconozca tanto como a sus colegas del sexo masculino. Con iguales oportunidades que los hombres, las cubanas no tienen limitaciones legales para acceder a cualquier carrera, profesión o puesto de trabajo. Tampoco hay diferencias salariales para uno u otro sexo como sucede en otros países.

Datos de la Academia de Ciencias de Cuba indican que, dentro de la categoría de académica de honor, adjudicada por resultados muy relevantes, hay muy pocas mujeres. Entre ellas figura, por ejemplo, Concepción Campa, una de las autoras



principales de la vacuna contra la meningitis y actualmente directora de un centro de investigaciones, que cuenta con numerosos reconocimientos y premios dentro y fuera del país (Fernández, 2009).

A su vez, cuando se trata de reconocimientos por resultados científicos, lo cual significa el grado de superación y de progreso en esta esfera, las mujeres poseen menor representatividad que los hombres.

Una situación similar ocurre en puestos de dirección y de toma de decisiones en las instituciones científicas el 76% de hombres dirigen centros investigativos y solo el 24% de mujeres realizan igual actividad.

Este comportamiento se explica por la supervivencia de una cultura patriarcal que sigue privilegiando, entre otros aspectos, los valores de la masculinidad y el fantasma de la ciencia dura.

Esta situación que presenta la mujer cubana, pone de manifiesto que en Cuba al igual que en otros países, sobrevive el “techo de cristal” como un nivel que las mujeres no pueden sobrepasar, lo cual se refleja en el menor ascenso en la categorización académica, en la superación así como en el acceso a puestos de toma de decisión en el ámbito científico. Subsiste una desigualdad de género en su mayoría invisible sostenida por el fundamento de la naturalización (Fernández, 2009).

A pesar de las transformaciones que han permitido el acceso de las mujeres a la educación y al empleo remunerado, la distribución de roles en el hogar sigue siendo sexista. La doble y triple jornada de trabajo para las mujeres posee implicaciones económicas pues parte de esta jornada se refiere a todo un trabajo doméstico que no se remunera ni siquiera se cuantifica sino que más bien se les atribuye de modo natural por su condición de género. Las mujeres muchas veces son excluidas, se sienten excluidas o se autoexcluyen de actividades muy complejas o de dirección que conspiran contra el tiempo que por “mandato cultural” deben emplear en la vida doméstica.



Capítulo 2: Análisis de los resultados.

2.1. Introducción.

Este capítulo se inicia con una caracterización del espacio donde se realiza la investigación, posteriormente la estructura seguida está en función de determinar si en la EHTV se reproducen las desigualdades de género en el desarrollo de la actividad investigación. Se tiene en cuenta primeramente el análisis de contenido a los documentos seleccionados y posteriormente los resultados obtenidos en el cuestionario.

Este análisis ha permitido una comprensión desde una perspectiva de género, donde se analiza la participación de la mujer en el contexto de EHTV a partir de los datos recabados. Los resultados se presentan en gráficos y su correspondiente interpretación permite una mejor comprensión de la real situación que presentan las profesoras en cuanto a su desempeño investigativo en la EHTV.

2.2. Caracterización de la entidad objeto de estudio. La Escuela de Hotelería y Turismo de Varadero.

La tendencia de crecimiento del turismo ha evidenciado su robustez en desafiar las amenazas circunstanciales de guerras, desastres naturales y otros fenómenos, siendo el turismo un componente establecido en el consumo de los países desarrollados.

En Cuba el turismo ha sido protagonista de una historia peculiar, en la que ha jugado un rol importante Varadero, como el principal y más internacional destino turístico del país.

Un rasgo distintivo del sector turístico cubano es la alta calificación y competencia de los trabajadores empleados en las entidades e instalaciones turísticas, que ya al cierre del 2007, representaban más del 9% de la fuerza laboral del país (Sitio Web de la Oficina Nacional de Estadísticas de Cuba), y cuyo número en Varadero al cierre del 2007, ascendía a la cifra de 23 379.

Para la formación y la superación continua de los trabajadores del sector turístico en correspondencia con los estándares internacionales vigentes de calidad, eficacia y



con los valores del modelo social cubano, se ha creado el Sistema Nacional de Formación para el Turismo (FORMATUR).

La Escuela de Hotelería y Turismo de Varadero (EHTV) es la mayor de las 18 escuelas que el sistema FORMATUR administra a nivel del país, tiene más de 27 años de experiencia y se ubica en el Polo Turístico más importante del país. Los principales supuestos estratégicos de la misma se listan a continuación:

Misión:

Formar y desarrollar los recursos humanos y gestionar la ciencia e innovación tecnológica del sistema turístico en el territorio, con una cultura general integral, sentido de eficiencia económica, mejoramiento continuo y profundas convicciones revolucionarias y éticas; en estrecha alianza con instituciones educacionales, científicas, profesionales y empresariales para favorecer el desarrollo de un destino competitivo, de paz, salud y seguridad.

Visión:

Somos una organización rectora y de avanzada en la formación y desarrollo de los recursos humanos y en la gestión de ciencia e innovación tecnológica del territorio, caracterizado por nuestro patriotismo, con un elevado desarrollo científico técnico e investigativo de nuestro claustro, demostrado en un alto nivel de grado científico y competencias laborales alcanzado con profesionalidad y combinando las modernas tecnologías educativas y la integración a la empresa.

Áreas de Resultado Claves.

1. Trabajo político - ideológico.
2. Formación y desarrollo de los recursos humanos de la escuela.
3. Superación universitaria y de directivos.
4. Ciencia e innovación tecnológica.
5. Gestión económica y financiera.
6. Infraestructura y base material.
7. Defensa y protección.
8. Colaboración internacional
9. Perfeccionamiento de la organización.



Fortalezas:

1. Cohesión y unidad de trabajo entre los Órganos Colectivos de Dirección y el resto de los trabajadores.
2. Prestigio ganado como Centro de Formación y Capacitación.
3. Poseer una instalación que funge como Hotel Escuela garantizando la práctica de nuestros estudiantes y profesionales.
4. Obtención de ingresos que permiten su uso en otras áreas del centro.
5. Poder organizar y desarrollar eventos, a partir de una calidad y capacidad en el proceso de alojamiento y restauración.
6. Poseer un adecuado equipamiento en tecnología informática.

Debilidades:

1. Exceso de carga docente que generan escasez de tiempo para trabajar, prepararse y relacionarse.
2. Insuficiente nivel de preparación científica del claustro.
3. Insuficiente utilización de entrenadores y profesores adjuntos.
4. Carencia de bibliografía actualizada en algunas áreas.
5. Desconocimiento de la situación de la Ciencia y la Técnica en el sector.
6. No contar con una adecuada infraestructura de: medios audiovisuales, técnicos, aulas, mobiliarios y humanos para cumplir nuestra misión.
7. Insuficiente vinculación con la empresa con fines científicos e investigativos.

Amenazas:

1. Carencia de proveedores especializados que garanticen el suministro de productos relacionados con la actividad académica y docente.
2. Bloqueo económico actual.
3. Bajo nivel de preparación en cultura general integral en la fuente de ingreso a nuestro sector.
4. Falta de comprensión de las Empresas Turísticas de la capacitación y la investigación como una inversión.

Oportunidades:

1. Alianza estratégica con la Universidad de Matanzas y otros CES.
2. Pertenecer al sector más dinámico de la Economía Cubana.



3. Aprobación de la Carrera de Licenciatura en Turismo.
4. Papel rector en la formación, capacitación e investigación otorgada por el MINTUR.
5. Apertura a la Colaboración Internacional del Sector FORMATUR.
6. Proyección Estratégica a la Dirección Nacional con nuevas formas y estilos de trabajo.

2.3. Resultados del análisis de contenido.

El análisis de contenido se realiza, teniendo como fuentes:

- Plantilla ocupada en la EHTV
- Estrategia de Ciencia y Técnica de la EHTV.
- Seguimiento a la implementación de la Estrategia de Ciencia y Técnica de la EHTV, a partir de las actas de los consejos científicos en los años 2008 y 2009
- Informes de Balance de los Resultados Anuales de la Actividad de Investigación, Desarrollo e Innovación en la Escuela de Hotelería y Turismo de Varadero, en los años 2008 y 2009.
- Informes de Balance de los Resultados Anuales de la Actividad de Investigación, Desarrollo e Innovación en los departamentos de la Escuela de Hotelería y Turismo de Varadero, en los años 2008 y 2009.

Las categorías utilizadas en el análisis de contenido, fueron:

- Distribución de la plantilla ocupada por sexo.
- Distribución por sexo de las categorías del MES que tienen acreditadas los profesores de la EHTV.
- Distribución por sexo de las categorías del sistema FORMATUR, que tienen los profesores de la EHTV.
- Distribución por sexo de la participación de los profesores de la EHTV en los distintos tipos de actividades a desarrollar en materia de investigación, desarrollo e innovación..



- Distribución por sexo de la participación en eventos científicos de los profesores de la EHTV.
- Distribución por sexo de los resultados de la actividad científico técnica, que en forma de publicaciones han hecho los profesores de la EHTV.

2.3.1 Análisis de la plantilla ocupada en la EHTV

A partir del análisis realizado a la plantilla de trabajadores del centro se pudo conocer que la EHT cuenta con un total de 191; de ellos 150 se dedican a la investigación, donde 47 son hombres y 103 mujeres como se observa en el siguiente gráfico.

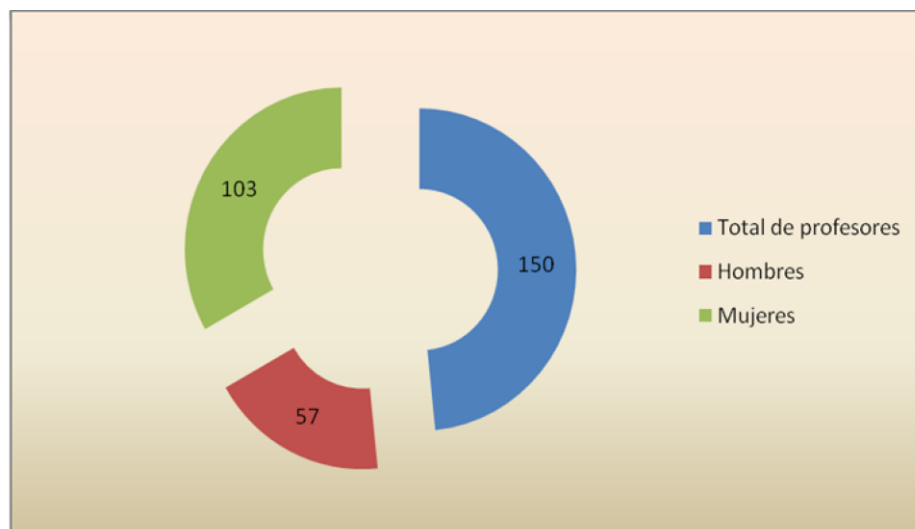


Gráfico No.1: Total de profesores de la EHT. **Fuente:** Elaboración propia.

Se aprecia que el mayor número de profesores del centro está compuesto por mujeres con un 68,6%. Este resultado coincide con los obtenidos en otras investigaciones tanto a nivel nacional (Baute, 2010; Fernández, 2007) como a nivel internacional (Guill, 2007; Bonder, 2006).

2.3.2. Análisis por categorías docentes.

En cuanto a las categorías docentes, se observa que el mayor porcentaje de profesores se encuentra ubicado en la categoría de titular con un total de 16, de ellos 9 son mujeres y 7 hombres. Este resultado coincide con el porcentaje de



mujeres profesoras que laboran en la institución y que supera considerablemente el número de varones.

Una situación similar se observa también en la categoría de auxiliar donde sólo 7 profesores se ubican en dicha categoría, de ellos 5 son mujeres y 2 son hombres. En la categoría de asistente existe una paridad relativa entre hombres y mujeres con 2 cada uno y en la categoría de instructor no aparece ningún profesor. Es válido señalar que existe un porcentaje elevado de profesores que no ostentan ninguna categoría docente (Ver **Anexo1**).

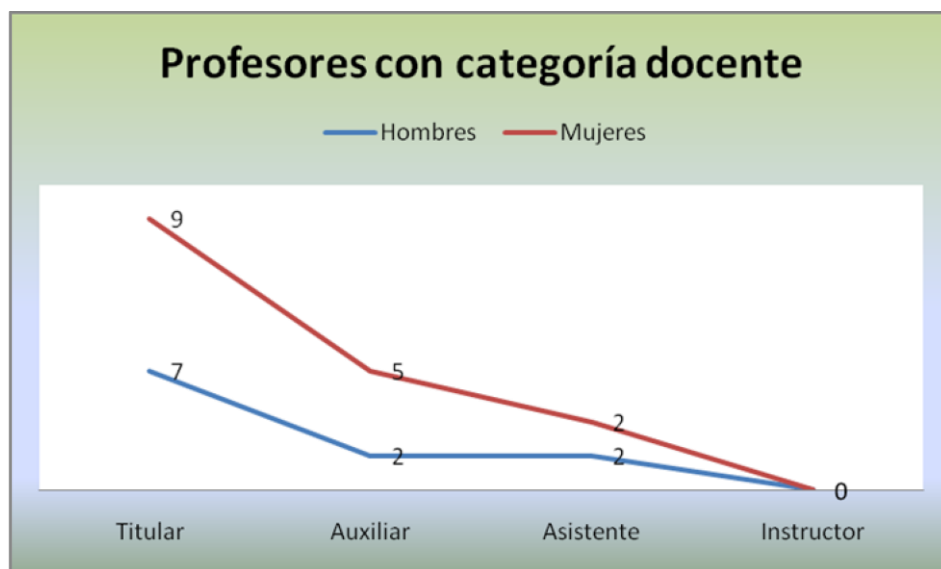


Gráfico No. 2: Distribución de profesores por categoría docente. **Fuente:** Elaboración propia.

La situación que se observa en la EHT de Varadero es diferente al resultado que se muestra a nivel nacional, donde las mujeres son mayoría entre el total de profesores, sin embargo, representan la minoría en las categorías docentes principales; sobre todo, en las categorías superiores de Titular y auxiliar.

La lectura de este gráfico nos indica que el porcentaje de mujeres asciende a medida que asciende el escalafón docente. En el caso de los hombres se observa la misma tendencia aunque con un menor número de representación.

Si hacemos un análisis de forma horizontal obtendríamos que mujeres y hombres tienen una representación equivalente en los niveles inferiores de la docencia a nivel



de instructores. Se observa que el porcentaje de mujeres y hombres va creciendo a medida que asciende la categoría.

Si hacemos un análisis de forma horizontal obtendríamos que, mujeres y hombres tienen una representación equivalente en los niveles inferiores de la docencia a nivel de instructores, se observa que el porcentaje de mujeres y hombres va creciendo a medida que asciende la categoría.

Con relación a las categorías docentes del sistema FORMATUR se puede observar que el mayor número de profesores están ubicados en la categoría de profesor principal con un total de 65 profesores de ellos 40 son mujeres y 23 hombres, en el caso de la categoría profesores ayudantes de un total de 16; son mujeres 12 y hombres 3. En cuanto a los profesores con categoría de entrenadores tenemos que de un total de 19; son mujeres 14 y hombres 5, lo que se corresponde con el hecho de que en la escuela las mujeres son mayoritarias. (Ver **Anexo 1**)

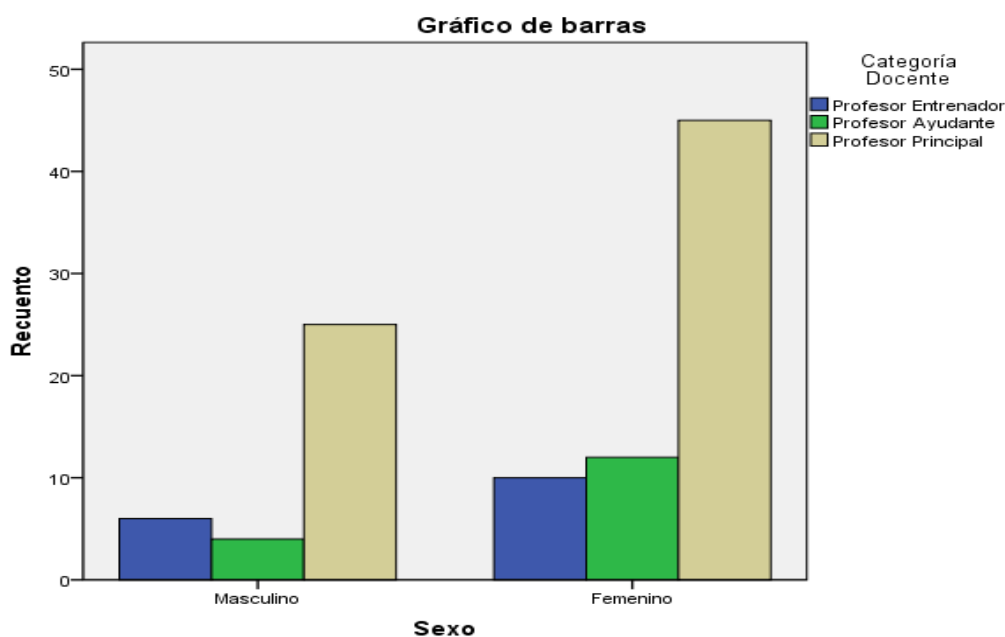


Gráfico No. 3: Distribución por sexo en las categorías del sistema FORMATUR de la EHTV. **Fuente:** Elaboración propia.

En sentido general, se aprecia una importante presencia de las mujeres en la docencia universitaria en la EHT de Varadero, lo cual es expresión de un cambio en cuanto a oportunidades, motivaciones e intereses por parte de las mujeres



independientemente de los obstáculos que se le presentan a diario en su vida profesional, los cuales obedecen en gran medida a las tradicionales asignaciones de roles de género que se mantienen en el país como resultado de una cultura patriarcal.

2.4. Análisis de la participación de los profesores de la EHTV en los distintos tipos de actividades a desarrollar en materia de investigación, desarrollo e innovación.

Los tipos de actividades que establece el Manual del Sistema FORMATUR para la actividad de Investigación, Desarrollo e Innovación, son los siguientes:

- Servicio Científico Técnico
- Investigación científica
- Trabajo de Desarrollo

La lista anterior, se ordena de mayor a menor complejidad e importancia de los impactos derivados de la actividad a desarrollar. (Ver **Anexo 2**)

2.4.1. Servicio Científico Técnico.

En los gráficos 4 y 5 que siguen a continuación, se puede observar el comportamiento del trabajo científico técnico teniendo en cuenta la participación de profesores en los grupos creados en el 2008 y el 2009.

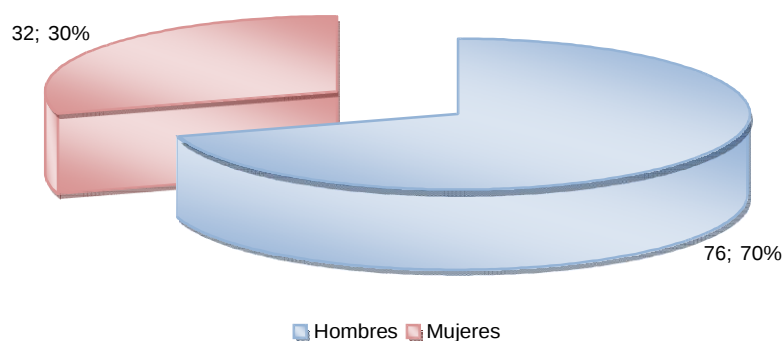


Gráfico No. 4: Distribución por sexo de la participación de los profesores en “servicio científico-técnico” en el 2008. **Fuente:** Elaboración propia.

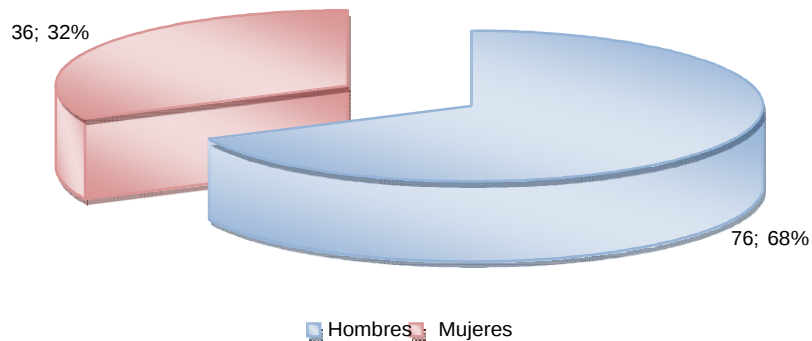


Gráfico No. 5: Distribución por sexo de la participación de los profesores en “servicio científico-técnico” en el 2009. **Fuente:** Elaboración propia.

Partiendo de la lectura de los gráficos se puede observar un ligero aumento en la participación de hombres y mujeres en esta actividad durante el 2009, en el año 2008 la participación masculina fue de 70,7% y la femenina de sólo el 32,3 %, mientras que en el 2009 la participación femenina fue de un 36,3% con relación a un 76,7 % de los hombres. De forma general, se aprecia que la participación de las mujeres está muy por debajo de la de los hombres.

Con relación a la participación por liderazgo los gráficos que se muestran a continuación reflejan que en el 2008 sólo un 6,3% de las mujeres lideran este tipo de actividad, mientras que en el caso de los hombres es del 12,6%. En el año 2009 se observa un crecimiento de la participación en el liderazgo de manera general. No obstante, la representación femenina sigue siendo más baja que la masculina.

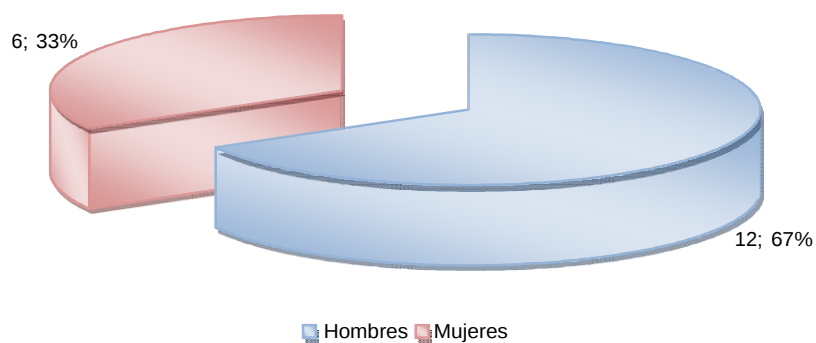


Gráfico No. 6: Porcentaje de participación en el liderazgo de los grupos creados para la actividad: “servicio científico-técnico” en el 2008. **Fuente:** Elaboración propia.

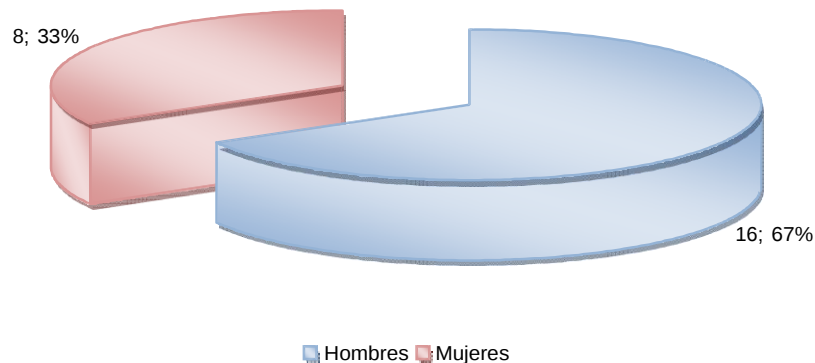


Gráfico No. 7: Porcentaje de participación en el liderazgo de los grupos creados para la actividad: “servicio científico-técnico” en el 2009. **Fuente:** Elaboración propia.

2.4.2. Investigación científica.

Explorar los límites del conocimiento y construir su continuidad y evolución, es decir, investigar, es una de las funciones primordiales del trabajo en los centros educativos no sólo para satisfacer fines epistémicos, sino para sostener también su funcionalidad educativa. El trabajo de investigación es una fuente de autoridad intelectual para el profesor. El ejercicio de la discusión especializada confirma el dominio de un campo de conocimiento y mantiene fresca la capacidad de argumentación y pensamiento crítico que el profesor ha de modelar ante sus estudiantes.

La investigación en las Instituciones educativas debe mantener su vocación de búsqueda y de generación de nuevos conocimientos, pero dentro de un modelo que priorice la contribución a la solución de los problemas económicos, sociales y espirituales de la nación.

Cuba considera como expresión importante de la calidad del proceso de investigación en el ámbito educativo, aquella que favorece su propio perfeccionamiento. Diversos factores resultan significativos para brindar un aseguramiento a la calidad del trabajo de investigación científica y tecnológica.

En primer lugar, el establecimiento de una política científica dentro de la cual se enmarcan, entre otros aspectos, una política de investigación y organización de la ciencia, y la formación de los recursos humanos, encaminada a garantizar la misión



trazada.

Investigar, es una de las funciones primordiales del trabajo en el sector turístico no sólo para satisfacer fines epistémicos, sino para sostener también su funcionalidad educativa. El trabajo de investigación es una fuente de autoridad intelectual para el profesor de ahí, que sea necesario hacer un análisis de dicha categoría para ver su comportamiento en la EHTV. (Ver **Anexo 3**)

Las líneas principales de investigación que se desarrollan en la EHTV son las siguientes:

- La Historia del turismo en Cuba.
- Descripción de los espacios turísticos con fines de manejo.
- Higiene e inocuidad en la elaboración y manipulación de alimentos.
- Estándares y procedimientos de servicio.
- Análisis de los riesgos laborales en la actividad de alojamiento.
- Diagnóstico, evaluación y desarrollo de productos turísticos.
- Las ciencias contables-financieras: epistemología y aplicabilidad.
- Estudio de competencias laborales y potencialidades directivas.
- Diagnósticos y estrategias medio-ambientales en instalaciones del MINTUR.
- Estudios en gestión de la comercialización.
- Educación a Distancia Semipresencial y su aplicabilidad en el turismo. Metodologías de empleo e instrumentación.
- Estudios diagnósticos de imagen y comunicación en las organizaciones.
- Asesoría y consultoría a empresas en diversas materias.

Como se puede apreciar en el gráfico 8, el porcentaje de participación de los profesores con relación a las líneas de investigación en ambos años, se comporta de manera diferente. Se aprecia un ligero incremento de esta actividad en el año 2009 con relación al 2008.

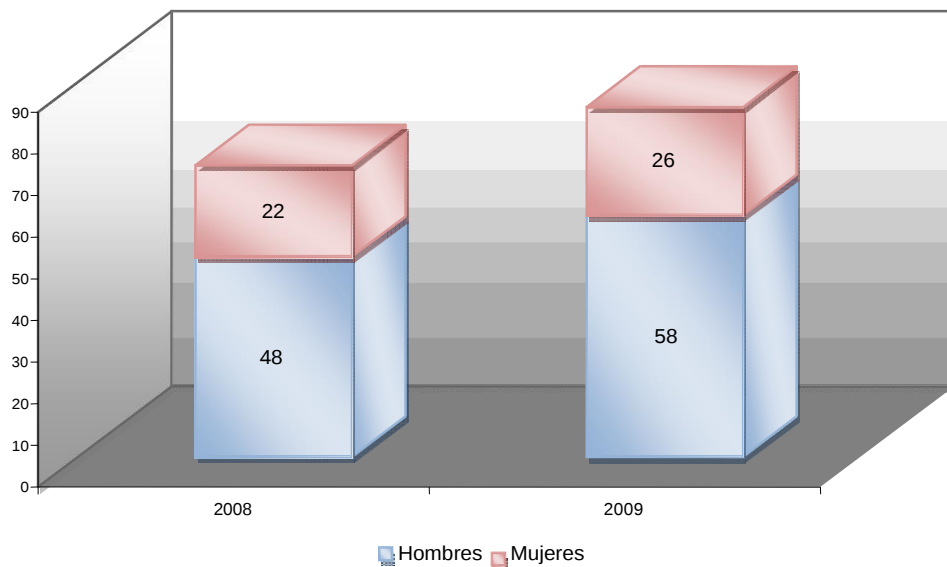


Gráfico No. 8: Porcentaje de la participación de los profesores en la actividad investigativa. **Fuente:** Elaboración propia.

Por otra parte se observa que en el 2008 del total de profesoras sólo el 21,3% se dedicó a la actividad investigativa, mientras que en el año 2009 se aprecia un ligero aumento en la participación de un 25,2%. El porcentaje de participación femenina en actividades investigativas continúa siendo bajo, este resultado es similar a otros obtenidos en investigaciones realizadas tanto a nivel nacional como internacional.

Con relación al liderazgo de la mujer en líneas de investigación, se puede observar que la participación femenina es también menor en ambos años como se refleja en el gráfico 9, y aunque se refleja un ligero incremento en el año 2009, este no resulta significativo. En el 2008 sólo cinco mujeres lideran líneas de investigación lo que representa el 4,8% del total y un 5,8% en el año 2009.

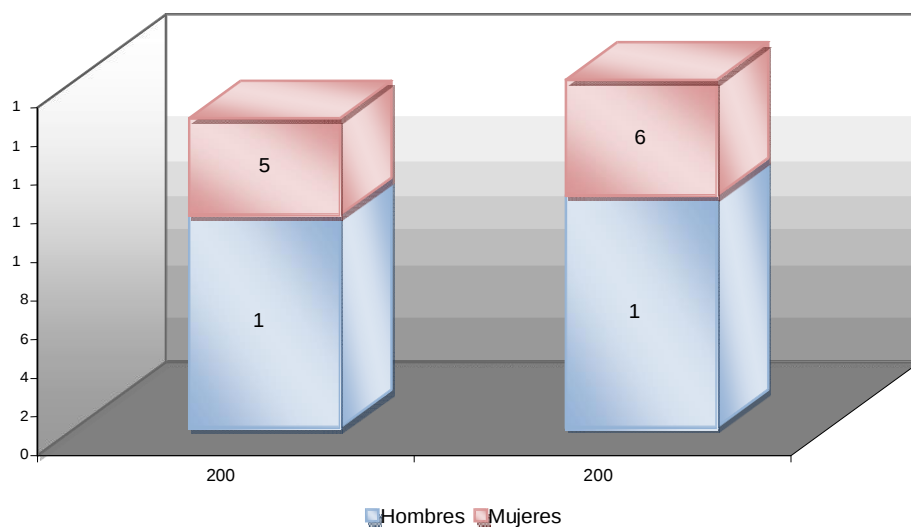


Gráfico No. 9: Porcentaje de hombres y mujeres en el liderazgo en las líneas de investigación.

Fuente: Elaboración propia.

2.4.3. Participación de hombres y mujeres en eventos científicos.

La participación en eventos científicos constituye un aspecto importante para el investigador, es un espacio donde se puede comunicar los resultados de las investigaciones, permite además el intercambio y la comprensión de conocimientos. En el gráfico 10 se muestra la participación de profesores y profesoras en eventos en el año 2008. Como se puede observar la presencia femenina es menor en todas las modalidades e eventos desarrollados. (Ver **Anexo 4**)

La poca participación puede estar dada por la poca disponibilidad de tiempo que tienen las féminas, y el exceso de la carga docente.

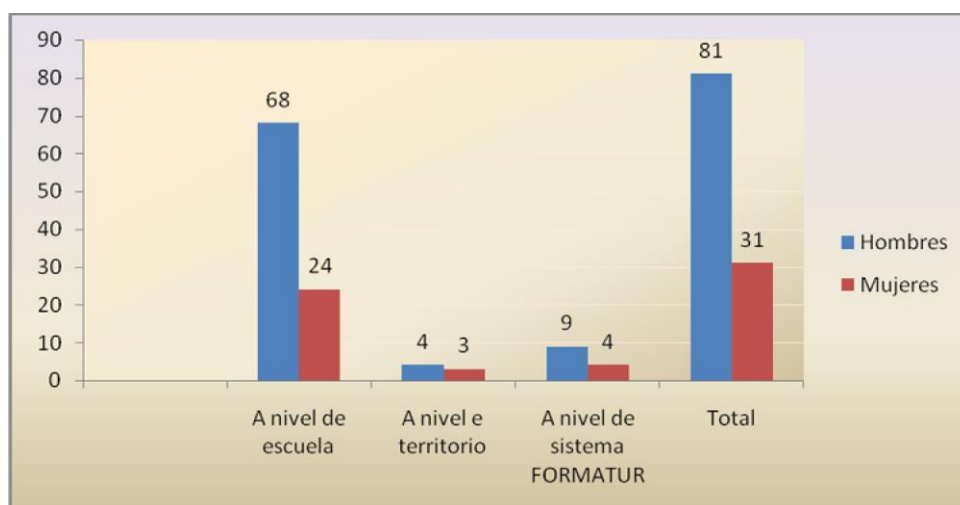


Gráfico No. 10: Participación de hombres y mujeres en eventos en el 2008. **Fuente:** Elaboración propia.

Los resultados observados durante el 2008 se mantienen de forma similar durante el 2009, como se aprecia en el siguiente gráfico.

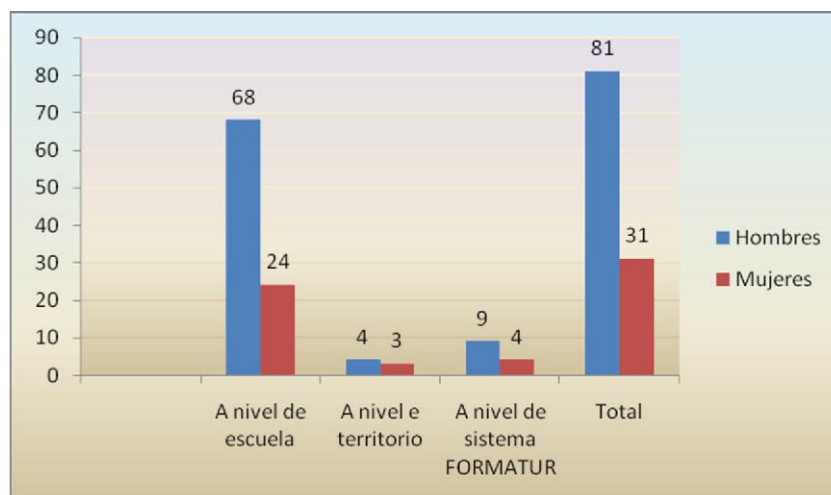


Gráfico No. 11: Participación de hombres y mujeres en eventos en el 2009. **Fuente:** Elaboración propia.

Como se refleja en el gráfico, en el 2009 hubo un decrecimiento de la participación de las mujeres en los eventos científicos, de un total de 103 mujeres sólo participan 31 para un 30% de representatividad, siendo mayor la participación en los eventos científicos a nivel de Escuela. (Ver **Anexo 5**)



2.4.4. Publicaciones.

Las publicaciones constituyen un elemento importante a tener en cuenta en los resultados investigativos. En el análisis realizado se pudo observar que en ambos años el mayor número de publicaciones se concentra en el Departamento de Gestión Hotelera y que en su mayoría responden a resultados de tesis de maestría. (Ver **Anexo 6**)

En el gráfico que a continuación se muestra, se puede observar cómo se comporta la actividad de publicaciones en mujeres y hombres durante el período comprendido entre el 2008-2009. Se visualiza una mayor participación de las profesoras en el año 2008. Este resultado está asociado a que en este año (2008), se incrementaron el número de máster en la escuela.

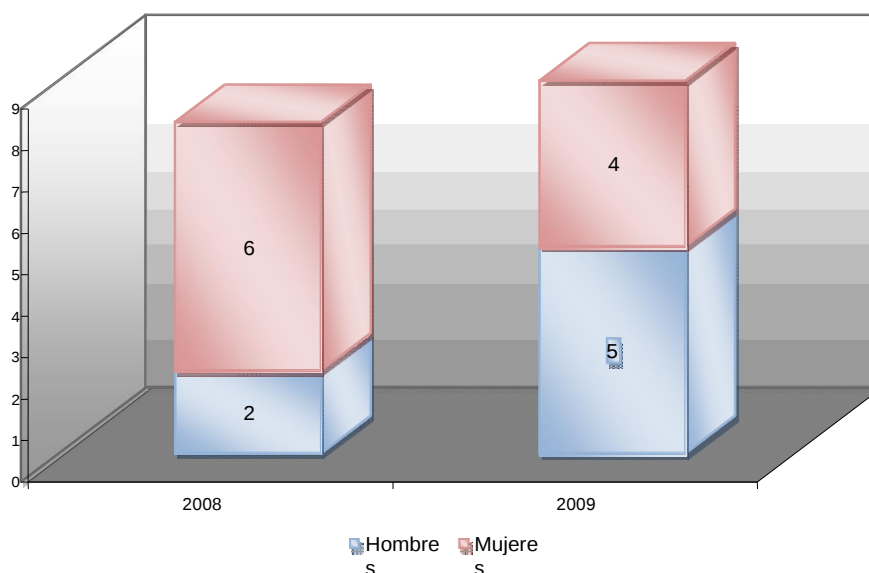


Gráfico No. 12: Porcentaje de hombres y mujeres en publicaciones en los años 2008 y 2009. .

Fuente: Elaboración propia.

No obstante, como se observa en el gráfico, las mujeres aunque son mayoría en la escuela, publican menos que los hombres. Por otra parte no se visualiza un trabajo sostenido en este aspecto ni por los hombres, ni por las mujeres aún cuando la política de investigación, desarrollo e innovación en la EHTV y en el territorio, ha estado dirigida a la investigación, desarrollo e innovación en los departamentos docentes.



2.4.5. Proyectos y premios.

El objetivo fundamental del trabajo investigativo ha estado en función además de desarrollar trabajos en temáticas priorizadas y solicitadas por el MINTUR, de acuerdo a la creación de los diferentes grupos de trabajo con carácter nacional y territorial, se trabaja también en la elaboración y ejecución de proyectos sobre temáticas priorizadas. El análisis realizado a los Informes de Balance de 2008-2009 revela que durante el 2008 se desarrollaron proyectos de investigación con la universidad de Matanzas y otras universidades y centros de investigación de país entre los que se destacan: Proyecto de investigación conjunto Tropicana Varadero; Proyecto Producto Cultural (proyecto CITMA); Proyecto gestión de productos de AAVV (proyecto CITMA); Propuesta de proyecto sobre la Gestión de la Calidad EHTV/CUJAE.

Los trabajos de investigación en las líneas y proyectos tributan a la formación de másters y especialistas. Se observa que la dirección de los proyectos por parte de las mujeres está muy por debajo de los hombres. Sólo una mujer dirige un proyecto de investigación. (Ver Anexo 3)

Con relación a los resultados en la obtención de premios, hay que destacar que la misma está muy ligada a los resultados investigativos, en la tabla 1 se observa los resultados en la obtención de premios. (Ver **Anexo 8**)

Tipos de Eventos	Trabajos presentados	Premiados			
		H		M	
		N	%	N	%
Jornada Científica EHTV	8	3	37.5	3	
Jornada Científica Provincial	5	2	40.0	1	
Eventos de Apuntes 2008	4	-	-	4	
Simposio Calidad	2	1	50.0	1	
II Simposio Internacional	5	2	40.0	3	
Fórum de Ciencia y Técnica Municipal	11	3	27.3	4	
TOTAL	35	11	31.4	16	

Tabla No. 1:

Participación de mujeres y hombres en los distintos eventos realizados y el comportamiento en la obtención de premios. . **Fuente:** Elaboración propia.



Los resultados obtenidos demuestran una ampliación en las brechas de género en el campo de la investigación científica y tecnológica en la EHTV.

Como se aprecia, la participación de las mujeres en los proyectos es muy inferior a la de los hombres. A nuestro juicio, en esta situación, el mayor problema radica en los prejuicios de género que impiden una participación igualitaria de hombres y mujeres en la actividad científica a partir de la difícil situación que enfrenta la mujer a la hora de conciliar la vida profesional con la familiar. Un obstáculo para las mujeres en estas actividades es la carga adicional de tiempo, generalmente los aspectos académicos, administrativos y de gestión de los proyectos se concentran en quien dirige el proyecto, demandando tiempo y disponibilidad que resultan escasos para las mujeres, casi siempre presionadas adicionalmente por responsabilidades familiares como se planteaba anteriormente.

La validez del análisis de contenido y los resultados alcanzados corroboran que estos contienen los criterios e indicadores necesarios para afirmar que en la EHTV existen desniveles en cuanto a la participación de las profesoras en la actividad científico investigativa, poniéndose de manifiesto los sesgos tradicionales de una arraigada cultura patriarcal. La situación de la mujer se encuentra con muchas dificultades debido a que se le atribuyen socialmente obligaciones como: el cuidado de los integrantes de la familia, etc. Los hombres consideran que este tipo de obligaciones son propias de la naturaleza de la mujer y por tanto, que son responsabilidad de ellas. Estos roles, que se observan a nivel de todos los países, en mayor o menor transparencia según la cultura propia, se están desarrollando en una sociedad que la integran tanto hombres como mujeres, y, por tanto, son aceptados de alguna manera por ambos pero que privilegia los comportamientos masculinos.

2.5. Resultados del análisis del cuestionario.

2.5.1. Caracterización de la muestra.

En el centro laboran un total de 191 trabajadores. Se dedican a la actividad docente-investigativa 150, de ellos 103 mujeres y 47 hombres, como se refleja en el siguiente gráfico las mujeres representan el 68,7% y se incluyó su totalidad en la muestra.

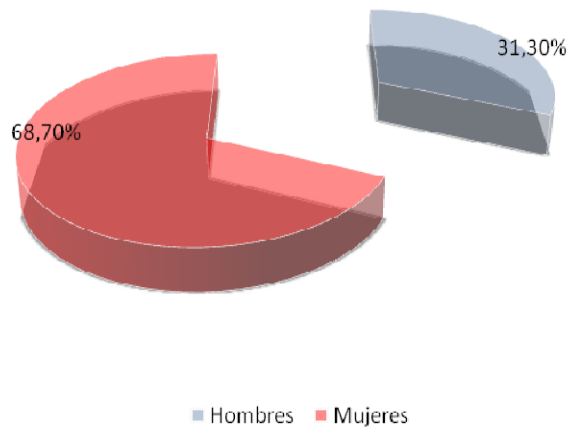


Gráfico No. 13: Porcentaje de hombres y mujeres dedicado a la actividad docente/investigativa.
Fuente: Elaboración propia.

Como se aprecia en el gráfico 13, existe una mayor presencia de mujeres con más años de trabajo en la escuela, lo que refleja una mayor permanencia femenina, evidenciando que la fluctuación de la fuerza de trabajo masculina es constante, algo que no es muy frecuente en el caso de las féminas.

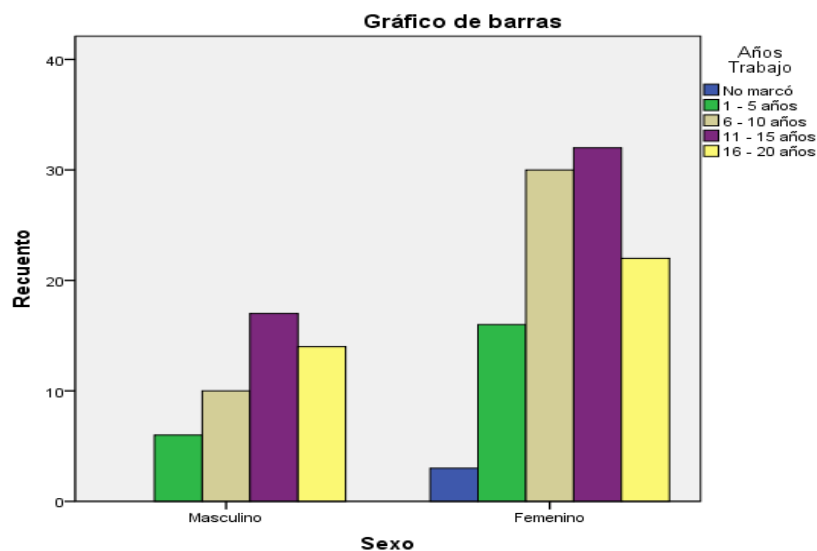


Gráfico No. 14: Años de trabajo. **Fuente:** Elaboración propia.

En cuanto a la edad de las profesoras, la siguiente tabla de frecuencia revela que el mayor porcentaje de mujeres está ubicado en el intervalo de 41 a 50 años con un



47,5%, lo que evidencia que la escuela cuenta con un claustro de profesoras con una elevada experiencia profesional y esto debería influir de manera positiva en los resultados investigativos del centro.

Edad	Frecuencia	Porcentaje
23 - 30 años	2	2,7
31 - 40 años	29	25,4
41 - 50 años	49	21,8
51 - 55 años	23	22,7
Más de 55 años	1	,7
TOTAL	103	100,0

Tabla No. 2: Frecuencias y porcentajes de aparición de la variable Edad. **Fuente:** Elaboración propia.

En el siguiente gráfico se muestra que la mayor representatividad de las mujeres está en el intervalo de 41 a 50 años con un total de 49 mujeres, impactando positivamente en la representatividad femenina en la EHTV,

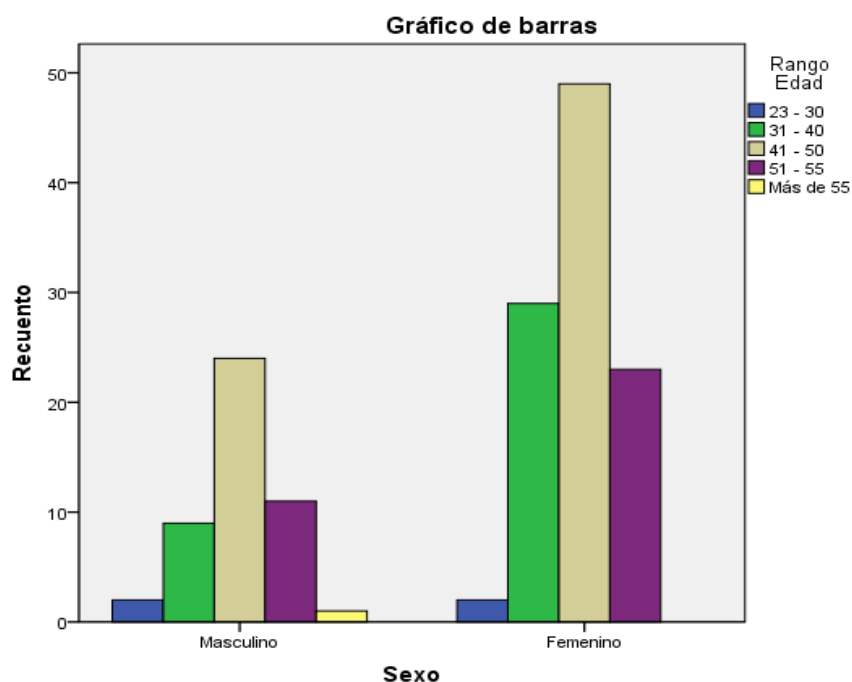


Gráfico No. 15: Rango de edad. **Fuente:** Elaboración propia.



Las mujeres que se ubican entre los intervalos de 31 a 40 años y de 51 a 55 años representan en conjunto 52 mujeres del total, siendo el segundo y tercer grupo más representativo por edades. Se observa un por ciento de profesoras que han alcanzado madurez a partir de una mayor disposición personal y familiar para su realización profesional. Se constata que la menor cantidad de mujeres se ubica en el rango de 23 a 30 años con un total solamente de dos mujeres. Se observa que las mujeres jóvenes prefieren otras ofertas de trabajo.

Con relación al estado civil de las profesoras, se observa en la siguiente tabla de frecuencia que el 43% de mujeres se concentra en la categoría de casada, mientras que las solteras constituyen el 31,7 %.

	Frecuencia	Porcentaje
Soltera		
Casada	2	31,7
Divorci	69	43,0
da		
Pareja	26	17,6
d e hecho	4	7,7
TOTAL	102	100,0

Tabla No. 3: Frecuencias y porcentajes de aparición de la variable Estado civil de las profesoras que componen la muestra. **Fuente:** Elaboración propia.

El siguiente gráfico ilustra porcentualmente el comportamiento del estado civil de las profesoras en la EHTV

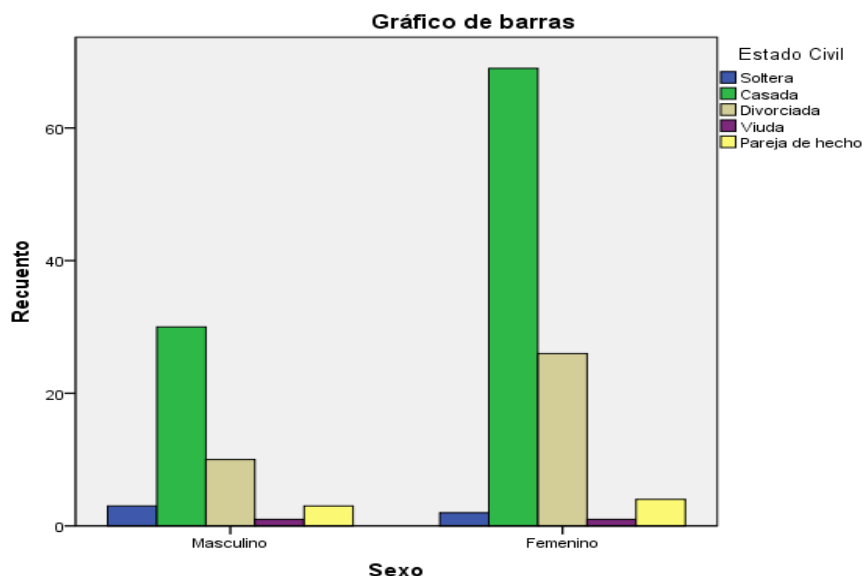


Gráfico No. 16: Estado civil de las mujeres. **Fuente:** Elaboración propia.

La tenencia o no de hijos es un factor a tener en cuenta para analizar la participación de la mujer en la investigación. En la tabla de frecuencia se muestra que lo más común entre las profesoras que laboran en la EHTV es que no tengan hijos, por otra parte, el porcentaje acumulado por las categorías hasta dos hijos representa el 54,3% de los casos, mostrando que los porcentajes más significativos se encuentran entre las mujeres que no tienen hijos y aquellas que tienen hasta dos hijos.

	Frecuencia	Porcentaje
No tiene	10	41,5
Un hijo	25	28,2
2 hijos	66	26,1
3 hijos	2	4,2
Más de 3 hijos		
TOTAL	103	100,0

Tabla No. 4: Frecuencia y porcentaje de variable número de hijos. **Fuente:** Elaboración propia.



Se observa, que las últimas dos categorías (3 y más de 3 hijos) sólo concentran un 4,2% de mujeres. Estos datos pudieran ser interesantes a la hora de valorar la participación de la mujer en la investigación.

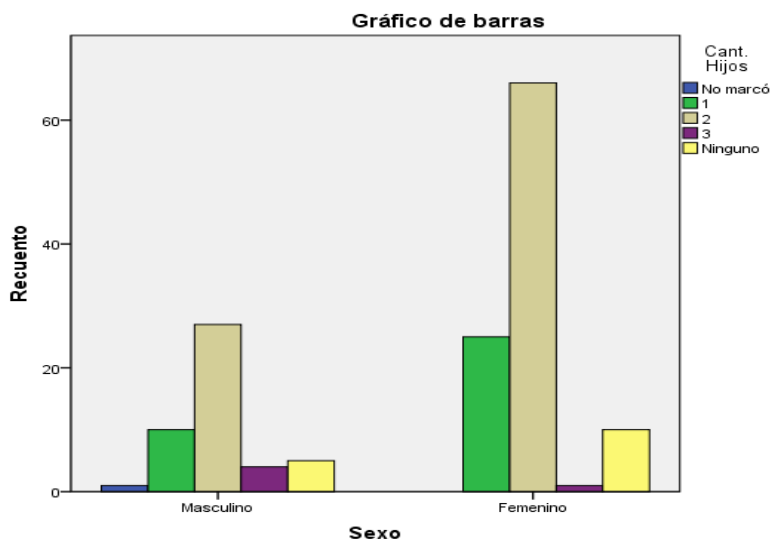


Gráfico No. 17: Cantidad de hijos. **Fuente:** Elaboración propia.

Una vez analizada la muestra, pasamos a mostrar e interpretar los resultados obtenidos en el cuestionario aplicado a los profesores de la EHTV. (Ver **Anexo 7**)

2.5.2. Desigualdad de género. Percepciones de los profesores.

Los datos recogidos en el cuestionario permiten conocer las apreciaciones que tienen las mujeres sobre las desigualdades de género en la EHTV.

A partir de los resultados del cuestionario se pudo constatar que existe un 50% de mujeres que refiere que existe desigualdad de género, mientras que el 50% restante considera que no existe. Este criterio resulta contradictorio si tenemos en cuenta que los resultados de las mujeres en la labor investigativa están muy por debajo de los hombres, como se demostró en el análisis de contenido. Se pone de manifiesto en gran medida el discurso que prevalece en nuestra sociedad como resultado de los cambios que ha experimentado la mujer cubana a raíz del triunfo revolucionario, pero al mismo tiempo prevalece una cultura patriarcal donde la mujer sigue siendo responsable del cuidado del hogar y la familia.



2.5.3. Percepción de las mujeres acerca de su situación en la investigación. Para conocer la percepción de las profesoras respecto a los factores que inciden en su productividad en la actividad científica, las alternativas de respuestas han planteado diferentes grados de dificultad, que van desde Muy difícil a Nada difícil. A partir del criterio expresado por las mujeres se constata que son varios los factores que limitan el buen desempeño profesional de las féminas.

Es indudable la relación que existe entre ellos, pues la mujer asume una sobrecarga que está determinada en parte por la existencia de una débil infraestructura a nivel social, establecida por la situación de subdesarrollo que vive el país lo que incide en que las mujeres sean menos ambiciosas en el ámbito investigativo por el exceso de tareas que recaen sobre ellas. En este terreno a pesar de las diferencias encontradas las mujeres no son menos competentes que los hombres.

Se percibe también por parte de las docentes dificultades a la hora de compartir la docencia con la investigación. El 75% de las encuestadas plantea que le resulta muy difícil compartir ambas actividades y que le dedican más tiempo a la docencia. Lo está determinado también por el papel que desempeña la mujer en la familia, existe una situación de sobreexigencia hacia la mujer vinculada a su desempeño doméstico y familiar que destierra toda posibilidad de equidad en las ciencias.

El gráfico que a continuación se muestra permite corroborar lo anteriormente analizado.

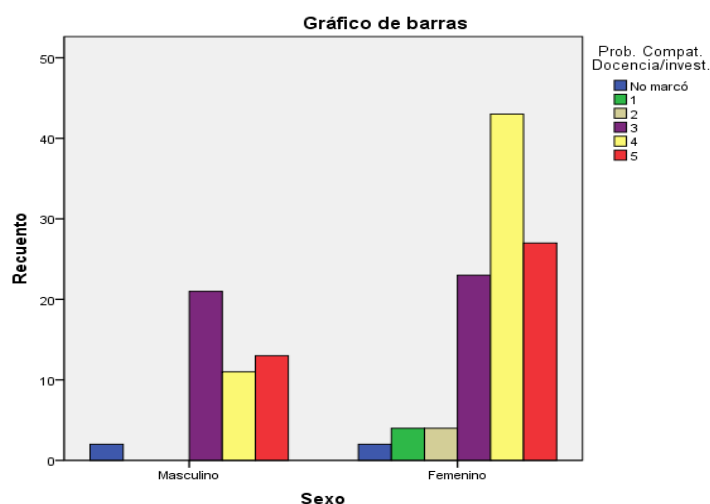


Gráfico No. 18: Compartir docencia- investigación. **Fuente:** Elaboración propia.



Por otra parte el mayor porcentaje de mujeres (73,7%) plantea que tiene una mayor dedicación a la carrera académica, el 23% de las profesoras sostiene el criterio de que no existen diferencias, mientras que un 3,3% plantea que tiene que dedicar menos tiempo que los varones para lograr los mismos resultados. Como se observa el porcentaje más elevado coincide en que las mujeres deben tener una mayor dedicación si realmente quieren tener iguales resultados que sus homólogos varones e incluso superarlos, algo muy difícil si tenemos en cuenta las tareas y responsabilidades que cumple la mujer en el hogar y que exige de ella una mayor dedicación para cumplir los objetivos profesionales planteados.

En la EHTV una mujer ostenta el grado de Doctora, no obstante, se observa un ligero crecimiento de mujeres que han obtenido el grado de máster con un 20,3%. Este resultado podría favorecer el aumento del número de profesoras doctoras porque en los últimos años el máster es considerado por muchos como el inicio en la preparación para la realización de estudios de doctorado.

Sin lugar a dudas, el bajo porcentaje de mujeres doctoras afecta la producción científica de las profesoras, sobre todo, en las publicaciones. De un total de 103 mujeres sólo 17 refieren haber publicado. En opinión de las profesoras, los factores que inciden en que las mujeres no publiquen se relacionan con la falta de tiempo.

2.5.4. Expectativas profesionales de las docentes.

En el siguiente gráfico se aprecia que el nivel de materialización de las expectativas de las profesoras se cumple medianamente ya que el mayor porcentaje de profesoras refiere haberlas cumplido medianamente, y solo el 25,2% plantea haberlas cumplido totalmente.

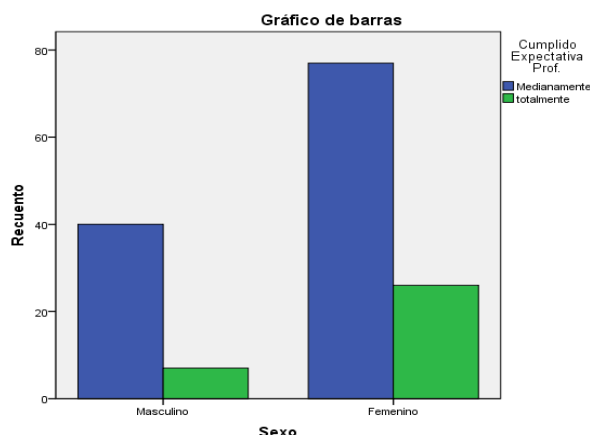


Gráfico No. 19: Expectativa profesional. **Fuente:** Elaboración propia.

El análisis del cumplimiento de las expectativas arroja que los factores que más inciden son: la infraestructura social y la familia. El resto de los factores no tienen una incidencia tan representativa.

Las profesoras se sienten comprometidas con la institución y plantean su deseo de continuar con la docencia y la investigación, no tienen la intención de abandonar, ni de renunciar a la actividad que desempeñan. Se observa también que *acceder a la categoría inmediata superior* está entre las expectativas que tienen las profesoras como vía para alcanzar un nivel profesional superior.

En torno a la expectativa profesional *acceder a cargos dirección* solo el 46,6% de las docentes lo contemplan dentro de sus expectativas profesionales futuras.

El 89,3% desea continuar con la docencia y la investigación, reflejando la satisfacción que sienten las mujeres por la labor que desempeñan y su sentido de pertenencia con la institución en la que laboran.

A partir del análisis del cuestionario, se pueden determinar las principales barreras que dificultan la participación de la investigación en la EHTV. Estas barreras se pueden identificar desde el punto de vista personal, institucional y familiar.

Baute (2010), a partir de un estudio realizado en la universidad de Cienfuegos expone las principales barreras que dificultan la participación de la mujer en la actividad científico-investigativa. Asumiendo el criterio de esta autora, sobre la base del análisis de la investigación realizada, podemos inferir que las barreras que dificultan



la participación de las mujeres en su actividad investigativa en la EHTV coinciden en gran medida con los resultados de otras investigaciones. Estas son las siguientes: Dificultades para priorizar entre profesión y familia; falta de apoyo en la superación profesional de las mujeres; los estereotipos sociales que definen roles y tareas de acuerdo al sexo; dificultades materiales; problemas para priorizar investigación frente a docencia; responsabilidad con los hijos y las personas mayores; Las tareas de la casa recaen sobre la mujer; sobre esfuerzo y estrés; presión familiar; entre otras.

Entre las diferentes barreras que limita la participación de la mujer en la investigación, existe una interrelación mostrándose como factor fundamental las dificultades para conciliar profesión y familia.

Otro elemento que influye de manera significativa en el desarrollo profesional de las mujeres es la falta de una infraestructura social, originadas por la situación socio económica que atraviesa el país, y que inciden en la disposición del tiempo de las féminas, a partir de la escasez de instalaciones de servicios, elemento que refuerza el papel tradicional de la mujer y la limita considerablemente, propiciando que su participación en la actividad investigativa no sea en igualdad de condiciones con relación a los hombres.

Un factor que también incide en un menor desempeño de las profesoras en la actividad investigativa a nivel institucional es la “disponibilidad informática”. En este sentido, en la institución no existe una infraestructura que permita la disposición de los medios informáticos necesarios para que las profesoras alcancen un mayor aprovechamiento del tiempo, en función del desarrollo de la investigación.

En sentido general, la desigual distribución de responsabilidades familiares, los factores asociados a la función reproductiva, la multiplicidad de roles femeninos, la falta de servicios de apoyo doméstico, así como no tener en cuenta la situación de la mujer al evaluar su desempeño, se traduce en un desdoblamiento del tiempo y las energías de las mujeres, lo que incide negativamente en sus oportunidades profesionales.



Conclusiones



La comprensión del género como categoría de análisis científico y de múltiples dimensiones, admite investigar la construcción histórica de las relaciones sociales entre mujeres y hombres basadas en las diferencias entre los sexos, descubrir asimetrías determinadas por las desigualdades, sus componentes estructural, simbólico e individual, así como también decodificar su significado. Esto permite generar cambios en el imaginario socio-simbólico y transformar las relaciones en la vida cotidiana, en la cultura, en lo político, en la educación.

La sistematización de los estudios de género en Cuba no se inicia hasta la década del 80 del siglo XX, caracterizándose básicamente por el análisis de la condición de la mujer en el seno de la familia. Toda la información obtenida en estos estudios sobre la situación de la mujer cubana, evidencian que la solución a la problemática de la igualdad de derechos de la mujer, si bien ha avanzado de forma significativa en el país, todavía se presentan diferencias observables entre hombres y mujeres, entre las que se destaca la situación de la mujer en el ámbito científico-tecnológico.

La inclusión de la perspectiva de género en la construcción del conocimiento científico permite no sólo reconocer las contribuciones de las mujeres al desarrollo científico y tecnológico sino también plantea la necesidad de ampliar la participación de las mismas en las diferentes áreas del conocimiento y la identificación de las dificultades de las féminas para participar en determinadas áreas de conocimiento.

La investigación realizada, enmarcada dentro de los Estudios Sociales de Ciencia, Tecnología y Género, enriquece el estudio de la mujer en el contexto de la educación cubana, poniendo de manifiesto las contradicciones que en este medio se presentan con relación a la existencia de desigualdad de género.

Los resultados obtenidos a partir de la aplicación de los métodos utilizados en la investigación constataron, que en la EHT de Varadero existen desniveles en cuanto a la participación de las profesoras en la actividad investigativa.

Existen desniveles significativos entre hombres y mujeres en cuanto a producción científica, elemento que se refleja tanto en el número como en el tipo de publicaciones.



Existen diferencias significativas en cuanto a: obtención de premios, en la dirección de proyectos y líneas de investigación. Los resultados obtenidos demuestran una ampliación en las brechas de género en el campo de la investigación científica y tecnológica.

Las principales barreras asociadas a la participación de la mujer en la actividad de ciencia y tecnología en la institución objeto de estudio residen en: barreras personales, familiares e institucionales. El factor fundamental que limita la participación de la mujer en ciencia y tecnología se relaciona con las dificultades para conciliar profesión y familia.



Recomendaciones.

Las propuestas sugeridas a partir de los hallazgos de esta investigación, deben plantearse atendiendo a:

- Realizar nuevos estudios cuantitativos, cualitativos y multidisciplinarios sobre patrones de género en las comunidades académicas cubanas.
- Renovar los currículos y materiales de enseñanza a partir de un enfoque de género y formar a docentes de todos los niveles para prácticas pedagógicas no sexistas.
- Recopilar datos fiables y desagregados por sexos sobre la situación de las mujeres en Ciencia y Tecnología. Los datos deben ser públicos, accesibles, visualizados y actualizados.



Bibliografía

1. Aguirre, R. y Batthyány, K. (2000). Género, ciencia y tecnología: ¿Una nueva mirada al interior de la ciencia? En F. Lema (Coord.), *Pensar la ciencia: los desafíos éticos y políticos del conocimiento en la posmodernidad* (pp.89-107). Caracas: UNESCO-CRESALC.
2. Alarcón, R. (Producción ejecutiva). (2008, Septiembre 3). La Educación Superior Cubana. Mesa Redonda Informativa. La Habana: Canal Cubavisión.
3. Alario, A. y Anguita, R. (2001). Las mujeres, las nuevas Tecnologías y la educación. Un camino de lleno de obstáculos En M. Área. (Coord.), *Futuro imperfecto. Educar en la era digital* (pp.11-20). Madrid: Ediciones de la Torre.
4. Alemany, C. (1999) Tecnología y género. La reinterpretación de la tecnología desde la teoría feminista. En M. J. Barral; C. Magallón y M. D. Miqueo. (Eds), *Interacciones ciencia y género. Discursos y prácticas científicas de mujeres* (pp.63-80). Barcelona: Icaria Edit. S.A.
5. Álvarez, M. (1999). Mujer y Poder en Cuba. Lectura sobre Género 2. La Habana: Editorial de la Mujer.
6. Álvarez, M. (2004). *Mujeres Latinoamericanas en las Ciencias Exactas y de la Vida*. La Habana: CITMA.
7. Anuario Estadístico de Cuba. (1998). Estadística sobre la Educación Superior Cubana. Ministerio de Educación Superior (MES). La Habana: Oficina Nacional de Estadística.
8. Anuario Estadístico de Cuba. (2003). Ministerio de Educación Superior (MES), estadísticas actuales. La Habana: Oficina Nacional de estadística. Disponible en: <http://politicacubana.blogspot.com/.../cuba-antes-del-59.html> Acceso 5 de mayo de 2008.
9. Ayala, Á y Hernández, P. (2004). *El análisis de contenido: el mensaje publicitario y los medios impresos*. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/> Acceso 6 de Febrero de 2007.



10. Barberá, E. (1998). Estereotipos de género: construcción de las imágenes de las mujeres y los varones. En J. Fernández. (Coord.), *Género y Sociedad* (pp.172-195). Madrid: Ediciones Pirámide.
11. Bardín, L. (1977). *El análisis de contenido*. Paris: P.U.F.
12. Barral, M. J., Miqueo, C. y Magallón, C. (1999). *Interacciones ciencia y género*. Barcelona: Icaria.
13. Baute, M (2010) La mujer en la Educación Superior, su contribución a la actividad docente, investigativa y de gestión en la Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez”. Tesis doctoral. Cienfuegos.
14. Bielli, A., Buti, A. y Viscardi, N. (2001). Participación de mujeres en actividades de investigación científica en Uruguay. En E. Pérez Sedeño. (Coord.), *Las mujeres en el Sistema de Ciencia y Tecnología. Estudios de casos* (pp. 93-122) España: OEI.
15. Blázquez, N. (1997). *Incorporación de la mujer a la ciencia a comienzos de los noventa*. México: Colegio de México.
16. Blázquez, N. (2007). *Ciencia Tecnología y Género en Iberoamérica*. Disponible en: <http://www.revista.unam.mx/vol.9/num7/art48/art48.pdf> Acceso 6 de Mayo .de 2008
17. Bonder, G. (1996). *El currículum escolar como espejo y ventana de una sociedad equitativa y plural*. Disponible en: http://www.prigepp.org/documentos/Programa/programa_seminarios.pdf. Acceso 12 de Mayo de 2008.
18. Bonder, G. (2004). Mujeres en la ruta hacia la Sociedad del Conocimiento: Reflexiones y oportunidades. Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional. Universidad del País Vasco. España: Hegoa.
19. Bonder, G. (2007). *Mujer y Educación en América Latina: hacia la igualdad de oportunidades*. Disponible en: <http://www.agendadelasmujeres.com.ar> Acceso 9 de abril de 2008.
20. Buendía, L. (1998). Casos prácticos: La encuesta y la metodología observacional. En L. Buendía, C. María del Pilar, F. Hernández Pina (Eds.),



- Métodos de investigación en psicopedagogía* (pp.207-224). Madrid: McGraw-Hill/Interamericana de España.
21. Buendía, L. (1998). La investigación por encuesta. En L. Buendía, C. María del Pilar, F. Hernández Pina (Eds.), *Métodos de investigación en psicopedagogía* (pp.120-154). Madrid: McGraw-Hill/Interamericana de España.
 22. Butler, J. (1990). Variaciones entre sexo y género. Beauvoir, Witting y Foucault. En *Teoría Feminista y teoría Crítica. Ensayo sobre la política de género en las sociedades del capitalismo tardío* (pp.4-16): Editorial Alfons el Magnánim I: V.E, Investigaciones.
 23. Butler, J. (2001). El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. México: Paidós.
 24. Canino, M.V. y Vessuri, H. (2006). Los estudios sociales de la ciencia y la tecnología. Algunos aportes recientes e la sociología de la ciencia en Venezuela. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*: FACES-UCV, 13 (1), (enero-abril), 87-90.
 25. Caram, T. (1998). La mujer Cubana y la participación social: Educación y Ciencia, un estudio de caso. *Revista de Ciencias Sociales*, (80): Universidad de Costa Rica, San José, 6-17
 26. Caram, T. (2005). *Mujer y poder en Cuba*. Disponible en: [web:http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/flacso/caram.pdf](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/flacso/caram.pdf) Acceso 6 de Marzo de 2007.
 27. Castro, F. (1960). Discurso en el acto conmemorativo del XX Aniversario de la Sociedad Espeleológica en Cuba. En A. Nuñez Jiménez, *A Veinte años explorando Cuba* (pp.292-309). La Habana: Imprenta del Instituto Nacional de la Reforma Agraria.
 28. Centro de Investigación de la Economía Mundial. (2000). *Investigación sobre desarrollo humano y la equidad en Cuba*. La Habana: Caguayo.
 29. Centro Interamericano de Investigación y Documentación sobre Formación Profesional. (2005). *Mujeres en Puestos Directivos, Peldaños Perdidos en la Escala Profesional*. Disponible en:



- http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/gender/doc/cinter/pacto/cuegen/muj_dire.htm Acceso 6 de septiembre del 2008.
30. Chodorow, N. (1978). *The Reproduction of Mothering*, Berkeley, CA: University of California Press.
31. Cockburn C. (1992). La tecnología en los análisis de la sociología feminista. *Revista Sociología del Trabajo*, I (15), 91-97.
32. Colás, P. (2006). Investigación educativa y crítica feminista. *Revista Agora Digital*. Disponible en: <http://www.uhu.es/agora/digital/numeros/06/06-articulos/articulos.htm>. Acceso octubre de 2007
33. Consejo Superior de Universidades. (1962). La reforma de la enseñanza superior en Cuba. Colección: Documentos. La Habana: MES, 54-80.
34. Constitución de la República de Cuba. (1992). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
35. Cuba. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos36/cuba/cuba.shtml>. Acceso 12 noviembre de 2008.
36. De Laurentis, T. (2000). *Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo*. Madrid: Editorial Horas y horas.
37. De Lauretis, T. (1990). *Feminismo y teoría del discurso*. Madrid: Cátedra.
38. Díaz, C. (2006). Desequilibrios de género en ciencia y tecnología. En C. Lara (Coord.), *El segundo escalón. Desequilibrios de género en ciencia y tecnología* (pp. 9- 20): ArCiBel Editores, S.L- Sevilla España.
39. ESALC. (2005). *Objetivos de desarrollo del milenio. Una mirada desde América Latina. Proporción de puestos ocupados por mujeres. Evaluación de la sostenibilidad en América Latina y el Caribe*. Disponible en: <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/009/ah497s/ah497s.pdf> Acceso 16 de mayo de 2009
40. Estébanez, M.E. (2004). *Estudio comparativo Iberoamericano sobre la participación de la mujer en las actividades de investigación y desarrollo: Los casos de Argentina, Brasil, Costa Rica, España, México, Paraguay, Uruguay y Venezuela. Proyecto Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género*. Buenos Aires: GenTeC. Disponible en:



- <http://www2.ricyt.org/interior/difusion/pubs/elc2006/2.1.pdf>. Acceso 22 de septiembre de 2009.
41. Fergusson, A. (1998). *Introducción a la teoría feminista. Corrientes principales en la teoría y la práctica del feminismo en los Estados Unidos e Inglaterra*. New York: Routledge.
 42. Fernández, L. (2001). Roles de Género y Mujeres Académicas. En E. Pérez (Coord.), *Las mujeres en el Sistema de Ciencia y Tecnología. Estudios de casos* (pp. 125-132). España: OEI.
 43. Fernández, L. (2006). Mujeres y estudios de género en Cuba. Disponible en: <http://www.granma/19deagostode2006> Acceso 22 de abril del. 2007.
 44. Fernández, L. (2009). *El desafío de la transgresión. Ponencia presentada al VII Taller Internacional Mujeres en el siglo XXI*. Convocado por la Cátedra de la Mujer de la Universidad de La Habana y la Federación de Mujeres Cubanas, del 18 al 22 de mayo.
 45. Firestone, S. (1970). *La dialéctica del Sexo*. Barcelona: Kairós.
 46. Flecha, C. (2006). Entrar a la universidad. Una mirada a las mujeres europeas. En C. Lara (Coord.), *El segundo escalón. Desequilibrios de género en ciencia y tecnología* (pp. 88-114): Edit. ArCiBel España. Editores, S.L- Sevilla España.
 47. García, L. y Benítez, F. (2000). La conversión de las universidades en centros de investigación. *Revista Bimestre cubano*, Vol. LXXXVII (12), Época III, 23-35.
 48. García, R. (2002). *Figuras de la ciencia en Cuba*. La Habana: Editorial Científico Técnica.
 49. Gilligan, C. (1982). *In a Different Voice: Psychological Theory and Women's Development*. Cambridge: Harvard University Press.
 50. González, M. I. (1999). El estudio social de la ciencia en clave feminista: género y sociología del conocimiento científico. En M J. Barral; C. Magallón y C. Miqueo (Eds.), *Interacciones ciencia y género. Discursos y prácticas científicas de mujeres* (pp. 39-62), Barcelona: Icaria.



51. González, M. I. (2001). Género y conocimiento. En José A. López Cerezo y José M. Sánchez Ron (Eds), *Ciencia, Tecnología, Sociedad y Cultura en el cambio de siglo* (pp. 147- 158). Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, S. I.
52. González, M. I. y Pérez, E. (2002): Ciencia, Tecnología y Género. En *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación*, Enero-Abril. No 2. Disponible en: <http://www.campus-oei.org/revistacsi/numero2/varios2> Acceso 9 de mayo de 2007.
53. González, M., López, J. y Luján, J. (1996). *Ciencia, tecnología y sociedad*. Madrid: Tecnos.
54. Graña, F. (2004). *Ciencia y tecnología desde una perspectiva de género*. Disponible en: <http://www.choike.org/documentos/grania2004.pdf> Acceso 12 de noviembre de 2007.
55. Guil, A. (2006). Techos de cristal en las Universidades andaluzas. En C. Lara (Coord.), *El segundo escalón. Desequilibrios de género en ciencia y tecnología* (pp. 88-114): ArCiBel Editores, S.L- Sevilla España.
56. Guil, A. (2008). Mujeres y ciencias: techo de cristal. *EccoS*, Sao Paulo, V.10, Número 1, 213 - 232. Disponible en: <http://www4.uninove.br/ojs/index.php/eccos/article/view/1056/1012> Acceso 17 de octubre de 2009.
57. Haraway, D. (1991). A Ciborgs Manifesto: Science, Technology, and Socialist-Feminism in the Late Twentieth Century. *Simians, Cyborgs and Women: The Reinvention of Nature*. New York: Routledge, 149-181.
58. Haraway, D. (1995). Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial. En *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza*, (pp. 326-339) Madrid: Ediciones Cátedra.
59. Harding S. Y McGregor E. (1996). *El lugar de las mujeres en la ciencia y la Tecnología*. Informe mundial sobre la ciencia de la UNESCO, Parte 3: UNESCO.
60. Harding, S. (1991). *Whose Science? Whose Knowledge?* Ithaca, NY: Cornell University Press.



61. Harding, S. (1996). *Ciencia y feminismo*. Madrid: Morata.
62. Harding, S. (1998). *¿Is Science Multicultural? Postcolonialisms, Feminisms and Epistemologies*: Indiana University Press, Bloomington.
63. http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/economia/gutierrez3_310802.htm Cuba, TURISMO Y DESARROLLO
64. Iglesia Pérez Lidia. El Turismo como disciplina científica en la sociedad cubana. Tomado de <http://www.gestaipolis.com>. 14 de abril 2010 .Acceso 15 de julio de 2010.
65. Iglesias, Teresa y Álvarez, Ernesto (2008) Varadero de Caserío a Centro Turístico (1883-1958) Editorial Matanzas.
66. Informe Mundial sobre la Ciencia. (1996). Índice de potenciación relativo al género en Latinoamérica. Paris: UNESCO.
67. INTRODUCCIÓN AL TURISMO. <http://pdf.rincondelvago.com/estructura-de-mercados.html>
68. Justo, C. (2006). *Feminismo y nuevas tecnologías*. Disponible en: <http://www.comadresfeministas.com/publicaciones/enlaweb/cjusto.pdf> Acceso 23 de septiembre de 2009.
69. Keller, E. (1985). *Reflexiones sobre género y ciencia*. Valencia: Ediciones Alfons el Magnánim.
70. Keller, E. (1991), *Secrets of Life, Secrets of Death. Essays on Language, Gender and Science*, Nueva York: Routledge.
71. Kochen, S; Franchi, A; Maffia, D y Atrio, J. (2001). La situación de las mujeres en el sector científico tecnológico en América Latina. Principales indicadores de género. En E. Pérez (Coord.), *Las mujeres en el Sistema de Ciencia y Tecnología. Estudios de casos* (pp. 19-39). España: OEI.
72. Lamas, M. (1986). La antropología feminista y la categoría género. *Revista Nueva Antropología*, 8 (30): UNAM. México, 183-197.
73. Lamas, M. (1996). *La construcción cultural de la diferencia sexual*: PUEE, UNAM, México.
74. Lara, C. (2006). Rosalind Franklin y el descubrimiento de la estructura del DNA. Un estudio de caso sobre la invisibilidad de las mujeres en Ciencia. En



- C. Lara (Coord.), *El segundo escalón. Desequilibrios de género en ciencia y tecnología* (pp. 133-157): ArCiBel Editores, S.L- Sevilla España.
75. Lara, C. (2007). La perspectiva de género en los sistemas de evaluación de la producción científica. *Revista de Investigación Educativa*, 25 (1): Compobell, S.L. Murcia, 133-150.
76. León, M. (2001). Participación femenina en actividades de ciencia y tecnología en la universidad ecuatoriana. Primeras evidencias. En E. Pérez (Coord.), *Las mujeres en el Sistema de Ciencia y Tecnología. Estudios de casos* (pp. 61-75). España: OEI.
77. Longino, H. (1997). Feminismo y filosofía de la ciencia. En *Ciencia, tecnología y sociedad* (71-83). Barcelona: Ariel.
78. Longino, H. (1998), *Feminist Epistemologies*. En J. Greco y E. Sosa (Eds.), *Blackwell Guide to Epistemology*, Oxford: Blackwell.
79. Madoo, P. (2003). Teoría feminista contemporánea. En G. Ritzert, (Coord.), *Teoría Sociológica Contemporánea, Primera y Segunda Parte*. (pp. 362-399): Editorial Félix Varela, La Habana.
80. Martínez, S. (2003). *Cuba, más allá de los sueños*. . La Habana: Editorial José Martí.
81. Matos Rodríguez, H y otros. (2005). Turismo. Complete su conocimiento. Libro Electrónico. Matanzas. Cuba.
82. Matos Rodríguez, H y otros. (2005). Turismo. Complete su conocimiento. Libro Electrónico. Matanzas. Cuba.
83. Menéndez, A. J. Hernandez, RY. (2008-2009). Estrategia del Sistema de Ciencia e Innovación. Tecnológica EHTV.
84. Ministerio de Educación Superior (MES). (2000). La proyección estratégica de la Ciencia y la Innovación Tecnológica en las Universidades Cubanas. La Habana: Editorial Félix Varela.
85. Money, J. (1982). *Desarrollo de la sexualidad humana: Diferencias y dimorfismo de la identidad de género*. Madrid: Editorial Morata.
86. Montanari, M. R. (2002). *Aprendizaje de las ciencias, constructivismo y género*. Ciudad de Panamá: Instituto de la Mujer-Universidad de Panamá.



Disponible

en:

www.udelas.ac.pa/Dec_Invest/Boletines2005/...enero.../boletin_03_05.pdf

Acceso 5 de octubre de 2007.

87. Morejón, E. (2002). *La superación en la República de Cuba: los eventos de mujeres creadoras. ANIR-FMC y las casas de orientación de la Mujer y la Familia*. La Habana: Editorial de la mujer
88. Oficina Nacional de Estadísticas. (1998). *Anuario Estadístico de Cuba*: ONE.
89. Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe. (2003) *Declaración de la Habana. Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe*. La Habana, Cuba: Oficina Regional de Educación de la UNESCO.
90. Organización de Estados Americanos. (2004). *Recomendaciones para Integrar la Perspectiva de Género en las Políticas y los Programas de Ciencia y Tecnología en las Américas*: Oficina de Ciencia y Tecnología.
91. Pérez, E. (1997). *Ciencia, Tecnología y Sociedad: La perspectiva del género*. Barcelona: Editorial Ariel, SA. Córcega.
92. Pérez, E. (1999). Feminismo y estudios de ciencia, tecnología y sociedad: nuevos retos, nuevas soluciones. En MJ. Barral, C Magallón y M. Sánchez (Eds.), *Interacciones ciencia y género. Discursos y prácticas científicas de mujeres* (pp.17-37). Barcelona: Editorial Icaria. S.A.,
93. Pérez, E. (2000), *¿El poder de una ilusión?: ciencia, género y feminismo*. Disponible en: <http://www.oei.es/salactsi/sedeno2.htm> Acceso 12 de mayo de 2008.
94. Pérez, E. (2001). La perspectiva del género en ciencia y tecnología: innovación y nueva caracterización de las disciplinas. En *Ciencia, Tecnología, Sociedad y Cultura en el cambio de siglo* (pp.76-88) Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, S. I.
95. Pérez, E. (2003). *La Situación de las mujeres en el sistema educativo de ciencia y tecnología en España y su contexto internacional*. Disponible en: http://www.campus.oei.org/salacts/EA2003-0031_Acceso 6 de Febrero de 2006.



96. Pérez, E. y Alcalá, P. (2007). Universalidad en los sistemas de I más D más i: problemas y retos. *Revista de Investigación Educativa*, 25 (1), 99-110.
97. Plan de Acción Nacional de Seguimiento a la Conferencia de Beijing de la República de Cuba. (1999). Oficina de la Coordinadora Residente de las Naciones Unidas en Cuba. Disponible en: <http://www.undp.org.cu/documentos/genero/PAN.pdf> Acceso 13 de febrero de 2008.
98. PNUD. (2003). Investigación sobre ciencia, tecnología y desarrollo humano en Cuba. Capítulo 3. Madrid: Ediciones Mundi-Prensa.
99. Proveyer, C. (2005). Cultura patriarcal y socialización de género. Claves para la construcción de la identidad genérica. En: C. Proveyer (Coord.), Selección de lecturas de Sociología y Política social de género (pp. 69-82) La Habana: Editorial. Félix Varela.
100. Pruna, P. (2005). *Historia de la Ciencia y la Tecnología en Cuba*. La Habana: Editorial Científico Técnica.
101. Relación de trabajadores por Categorías Docentes. Escuela de Hotelería y Turismo Varadero. Resolución No.67/2005. Disponible en el Departamento de Recursos Humanos. Acceso 25 de marzo de 2009.
102. Roa, L. (2006). Mujeres en tecnología. En C. Lara (Coord.), *El segundo escalón. Desequilibrios de género en ciencia y tecnología (183-196)*: ArCiBel Editores, S.L- Sevilla España.
103. Rocai, E. (1995). Mujer y poder en la universidad. En *Mujer e Investigación* (pp.37-48) Seminario de Estudios de la Mujer. España: Grafinsa.
104. Ruiz, J I. y Ispizua, M. A. (1989). *La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
105. Sáenz, T y García, E. (1981). *Cuestiones de la ciencia y la tecnología en Cuba*. La Habana: Editorial Academia.
106. Sánchez, D. (1999). Androcentrismo en la ciencia. Una perspectiva desde el análisis crítico del discurso. En MJ. Barral Magallón C., Miqueo y M. Sánchez (Eds.), *Interacciones ciencia y género. Discursos y prácticas científicas de mujeres* (pp. 161-183). Barcelona: Icaria.



107. Santamarina, C. (2001): Las mujeres españolas ante el conocimiento científico y tecnológico. En E. Pérez (Coord.), *Las mujeres en el Sistema de Ciencia y Tecnología. Estudios de casos* (pp. 41-57) España: OEI.
108. Scott, J. W. (1990). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En M. Iamas (Comp.). *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual* (pp. 265-302): PUEL, UNAM, México
109. Simeón, R. E. (2004): Mujer, Ciencia y Tecnología para América Latina. Ciencia, Innovación y Desarrollo. *Revista de Información Científica y Tecnológica*, Volumen 9 (2), 26-31.
110. Sitio Web de la Oficina Nacional de Estadísticas de Cuba. <http://www.one.cu/>
111. Smith, D. (1987) *El Mundo de cada Día como Problemática: Una Sociología Feminista*. Boston: Northeastern University Press.
112. Tremosa, L. (2007). *La mujer ante el desafío tecnológico*. Disponible en: <http://www.oei.es/noticias/spip.php?article1227> Acceso 15 de mayo 2008.
113. UNESCO. (1995). *IV Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing*. Disponible en: <http://www.cinu.org.mx/temas/mujer/confmujer.htm> Acceso 6 de mayo de 2007.
114. UNESCO. (1998): Conferencia Mundial sobre la educación superior, la educación superior en el siglo XXI, visión y acción; Mujeres y educación superior: cuestiones y perspectivas, París, Francia.
115. UNESCO. (2005). *Objetivos de desarrollo del milenio. Una mirada desde América Latina. Proporción de puestos ocupados por mujeres*: ESALC. Disponible en: <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/009/ah497s/ah497s.pdf>. 6 de mayo de 2008.
116. Vasallo Barrueta, N. (2001). *Mujeres Cubanas. Historia, contradicciones y cambios contemporáneos*. Canadá: Carleton University. Ottawa.
117. Vela, C. (2006). Las mujeres en los ámbitos científicos y tecnológicos en la Unión Europea. En C. Lara (Coord.), *El segundo escalón. Desequilibrios de género en ciencia y tecnología* (pp.197-2005): ArCiBel Editores, S.L- Sevilla España.



118. Vessuri, H. y Canino, M.V. (2003). Informe Final Venezuela. Proyecto Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género: GenTeC. Disponible en: <http://www2.ricyt.org/interior/difusion/pubs/elc2006/2.1.pdf>. Acceso 22 de septiembre de 2009.
119. Vessuri, H., Canino, M.V. y Rausell, M. (2004). *Desarrollos metodológicos para la inclusión de la variable de género en la construcción de indicadores de ciencia, tecnología e innovación en la región iberoamericana*. Disponible en: <http://www2.ricyt.org/docs/SemCentGen/Vessuri.pdf> Acceso 12 de noviembre de 2008.
120. Villarreal, C; Mora, L. y Muñoz, G. (2000). *Percepciones sobre la feminidad y sus implicaciones vocacionales en mujeres adolescentes*. San José, Universidad de Costa Rica.
121. Yeatman, A. (1992). Una teoría feminista de la diferenciación social. En Linda, J Nicholson (Comp.), *Feminismo/posmodernismo* (53-74). Argentina: Feminaria.

Anexo No. 1: RELACION DEL PERSONAL. SEPTIEMBRE 2009.Distribución de Categorías del MES y Grado científico.

ESCUELA HOTELERIA Y TURISMO VARADERO

NO	NOMBRE Y APELLIDOS	E	R	G/E	S	C	M	C/ Mes	N/S. Alc
DIRIGENTES									
1	Junior Albelo Menéndez	44	B	U	M	PP	PCC	Assist.	MsC
2	Héctor Pérez Díaz	55	B	U	M	D	PCC	-	-
3	Ada M. Fernández García	47	N	U	F	PP	PCC	Titular	MsC
4	Bárbara Fátima Pons Alonso	46	M	U	F	PP	-	Auxilia	MsC
5	Alfredo Santamarina Linares	51	B	U	M	PE			MsC
6	Eloy Jobas Cabrerías	67	N	U	M	S	PCC		
7	Pablo Pastor Cobas Puente	65	N	M	M	S	PCC		
8	Neidys Marrero Rodríguez	43	B	U	F	PP	PCC		
9	Zoraida Borges Hernández	46	B	SB	F	S			
10	Alicia González Ramírez	49	B	U	F	PA	PCC		
11	Manuel Alcalde Rodríguez	38	B	SB	M	O			
12	Bárbara Campo Díaz	44	B	U	F	PE			MsC
13	Narciso Moya Rodríguez	61	B	U	M	PP	-		Doctor
14	Ma. Elena Talavera Cabrera	49	B	U	F	PP			MsC
15	Milton F González Zayas	50	M	U	M	PP	titular		MCs
16	Diana Rosa Sobrino Vargas	29	B	U	F	D	UJC		
OTROS TÉCNICOS.									
1	Yanet Garcell Hernández	37	B	TM	F	OT			
2	Marta Guerra Mena	54	M	TM	F	OT	-		
3	Bárbara Aves Rodrigo	57	B	TM	F	OT	-		
4	Elsa E. Cotelro Redero	47	B	TM	F	OT	-		
5	Liliana Ma. Martínez Pérez	47	B	TM	F	OT	-		
6	Maricela Horta García	48	N	U	F	OT	-		Diplomado
7	Dania Trujillo Oliva	51	B	TM	F	OT	PCC		
8	Magalys Tápanes Hernández	49	B	TM	F	OT	PCC		
9	Carlos J. Cruz Leal	48	B	TM	M	OT			
10	Ma. Eugenia Reyes Santana	50	B	TM	F	OT			
11	Yanet Barata Díaz	31	B	U	F	OT			
12	Alicia Marín Matos	40	B	TM	F	OT			
13	María Monzón Gil	50	B	M	F	OT			
14	Mauryn Ojeda Águila	36	B	U	F	OT			
15	Yaima López Gil	25	B	TM	F	OT	UJC		
16	Danay de Lara Ortega	25	B	TM	F	OT	UJC		
17	Iván M Hernández Mergarejo	42	B	TM	M	OT			
18	Mercedes Gallardo Castro	47	M	U	F	OT			
19	Renato Enrique Quero Fernández	37	B	TM	M	OT			
20	Jeilene Acosta Lugo	20	B	TM	F	OT	UJC		
21	Yoan Carlos Chamizo Llanes	22	M	TM	M	OT			
22	Margarita Chaviano Mederos	47	B	TM	F	OT	PCC		
23	Yolanda Díaz Díaz	61	B	U	F	OT	PCC		
SERVICIO									
1	Jaime Alexander Rivera Erbello	31	B	M	M	S			
2	Roberto Batista Tamayo	40	B	SB	M	S			
3	Teódulo Ruano Valdés	64	B	U	M	S	PCC		Diplomado
4	Inés Xiomara Díaz Suárez	57	B	SB	F	S			
5	Sady Dihigo Mesa	38	N	SB	F	S			
6	Rafael Bermúdez Segura	43	B	M	M	S	PCC		

7	Yanely Acosta Lugo	26	B	SB	F	S	UJC		
8	Yanosky Vizcaino Serra	32	M	M	M	S			
9	Marlene Marín Sanabria	46	B	M	F	S			
10	Madelaine García Cárdenas	37	B	SB	F	S			
11	Omaida Martínez Almeida	44	B	SB	F	S			
OBREROS									
1.	Néstor A. Guevara del Risco	41	B	M	M	O	-		
2	Germán Salazar Portes	61	N	TM	M	O			
3	Jorge Herrera Torres	59	B	M	M	O	-		
4	Lorenzo González Lima						-		
5.	Gregoria Barros Sánchez	69	B	SB	F	O	-		
6	Neil Boch Rojas	39	B	TM	M	O			
7	Guillermo Mancha Fernández	43	B	SB	M	O			
ADMINISTRATIVOS									
1.	Pedro Rodríguez Morey	68	B	TM	M	A	PCC		
PROF. PRINCIPALES									
1	Ma. Del Carmen Barrios Fernández	54	B	U	F	PP	PCC		MsC
2	Cristóbal Valido Cuba	51	B	U	M	PP	-		MsC
3.	Ivette A. Martell González	46	B	U	F	PP	-	Títular	MsC
4	Delfina Ibarra Vargas	49	B	U	F	PP	-	Titular	MsC
5	Hortensia Cárdenas Bull	50	N	U	F	PP	PCC		
6	Mercedes C. Glez Hdez	58	B	U	F	PP	-	Auxil.	
7	Aleyda Ma. Escalona de la Cruz	53	B	U	F	PP	-	Auxil.	Diplomado
8	Juana R. Carrera Palomino	58	M	U	F	PP	PCC	titular	Diplomado
9	Magalys Morales Cabrera	54	B	U	F	PP	-		
10	Ricardo Miguel Falcón	53	B	U	M	PP	-		
11	Willian González González	37	B	U	M	PP		PCC	MsC
12	René Ojeda Alonso	48	B	U	M	PP	-	titular	MsC
13	Juan A. La Fé Nuñez	46	B	U	M	PP	PCC	titular	MsC
14	Eldo Carol Lau	43	M	U	M	PP	-		MsC
15	Estrella Acosta Corzo	51	M	U	F	PP	PCC	Titular	Doctor
16	Gabriel Amorós Soler	55	N	U	M	PP	PCC	titular	MsC
17	Héctor Matos Rodríguez	47	B	U	M	PP	PCC	Titular	Doctor
18	Felicita Maritza Argüelles Rivas	53	M	U	F	PP	PCC		
19	Iraldo Sergio . Díaz Sánchez	51	B	U	M	PP	-		
20	José Joaquín . Alfonso Aguilera	60	N	U	M	PP	-		
21	Ileana Delgado Sotolongo	46	N	U	F	PP	-		Diplomado
22	Ma. Luz Hernández Fernández	47	B	U	F	PP	-		MsC
23	Tomás Ramírez Valdés	55	N	U	M	PP			
24	Gabriel López Sigler	56	B	U	M	PP	-		Diplomado
25	Marta F. Martínez Rodríguez	50	B	U	F	PP	PCC	Titular	MsC
26	Ma. Luz Rodríguez Pérez	51	B	U	F	PP	-		MsC
27	Bárbara Morgan Abreu	52	M	U	F	PP	-	Asist.	Diplomado
28	Magalys Ruiz Valera	50	B	U	F	PP	-		Diplomado
29	Lázaro Ortiz Armenteros	48	B	U	M	PP	-		
30	Alina L. Oviedo Rodríguez	43	M	U	F	PP	PCC		Diplomado
31	Rosendo Bermúdez Prieto	56	B	U	M	PP	PCC	Titular	MsC
32	Raúl Castellanos Ordaz	61	M	U	M	PP	PCC	Titular	Diplomado
33	Adela Ma. Coromina González	59	B	U	F	PP	-		Diplomado
34	Mayra Domínguez Suárez	55	B	U	F	PP	PCC	titular	MsC
35	María T González Hernández	48	B	U	F	PP	-		
36	Lourdes Vázquez de la Barrera	46	B	U	F	PP	-		
37	Lourdes Pérez Fiz	53	N	TM	F	PP	-		
38	Elena Acosta Cuellar	56	B	U	F	PP	PCC	titular	
39	Ramón Aves Rodrigo	50	M	U	M	PP	PCC		
40	Inés Maricela Mendoza	50	B	U	F	PP		Asist.	MsC

41	Maité del Toro Soto	34	B	U	F	PP	UJC		MsC
42	María E. Ruiz Ara	49	B	U	F	PP	PCC		
43	Elizabeth Manrique Rionda	47	M	U	F	PP	-		
44	Onidia López García	49	B	U	F	PP			MsC
45	Silvio Guillén Maden	55	N	U	M	PP	PCC		Diplomado
46	Julia Finalé Águila	55	B	U	F	PP	-		
47	Lourdes Gómez Ríos	43	B	U	F	PP	-		
48	Regla Pérez García	64	B	U	F	PP	PCC		
49	Enildo Ávila Estopiñán	50	B	U	M	PP	PCC		MsC
50	Teresa Iglesia Oduardo	51	B	U	F	PA	PCC	titular	
51	Raisa Hamel Almaguer	40	B	U	F	PA	-		Diplomado
52	Frank Huerta López	36	B	U	M	PA	PCC	Asist.	Especial.
53	Yatsel Monteagudo Carralero	37	B	U	F	PA			
54	Gricel Martínez Manzano	56	B	U	F	PA	PCC		
55	Genovevo Machado Machado	58	B	U	M	PA			
56	Fidel Pérez Castillos	47	B	U	M	PA			MsC
57	Melba L González Camejo	44	N	U	F	PA	PCC		
58	Madelyn Díaz Lago	37	B	U	F	PA			MsC
59	Isabel Ma. Ríos Martell	49	B	U	F	PA	-		Diplomado
60	Cedy Catalá Ayllón	44	M	U	F	PA	-		
61	María Elena Díaz Díaz	56	B	U	F	PA	PCC		Diplomado
62	Yoel Sosa Medina	31	B	U	M	PE	UJC		MsC
63	Manuel Díaz Pérez	48	B	U	M	PP	PCC		MsC
64	José I. González Antuña	48	B	U	M	PE	PCC	Auxil.	MsC
65	Lourdes Díaz Domínguez	48	B	U	F	PE			
	PROF. AYUDANTES								
1	Ángela Jiménez San Román	48	N	U	F	PA	-		
2	Martha Maden Morúa	43	N	TM	F	PA	-		
3	Marilyn Gutiérrez Piñeiro	51	B	U	F	PA			
4	Alexis García Rizo	39	B	U	M	PA	-		
5	Samuel Moreno Manrique	31	M	U	M	PA	-		
6	Carmen Moreira Boada	39	N	U	F	PE	-		
7	Amado Camejo Quintero	35	B	U	M	PP			
8	María M. Lorenzo Delgado	50	B	U	F	PE			
9	Ruben Rodríguez Suárez	55	B	U	M	PE			
10	Juana Rosa Bringas González	57	B	U	F	PE	PCC		MsC
11	María Rosa Rodríguez Pérez	53	B	U	F	PA	PCC		
12	Magalys Lamela Carabeo	44	B	U	F	PE			
13	Adina Suárez Ceijas	41	B	U	F	PE			MsC
14	Yamari Mejía Marrero	36	B	U	F	PE			
15	Ailyn Díaz Rivas	39	B	U	F	PE	PCC		
16	Maily Puig Vega	32	B	U	F	PE	UJC		
	PROF. ENTRENADOR								
1	Yordanka Quintana Hernández	34	B	U	F	PE	UJC	PCC	
2	Berta Rojas López	47	B	U	F	PE			
3	Zaida Hernández Morales	37	B	U	F	PE			MsC
4	Pedro A. López Ferral	30	B	U	M	PE			
5	Nereyda Horta Vento	50	B	U	F	PE	PCC		
6	Rosa Ma. Vega Pérez	51	B	U	F	PE			
7	Yurneydis Galano Noa	33	N	U	F	PE			
8	Yanira Dájer García	37	M	U	F	PE	PCC		
9	Alexis Castro Sosa	52	B	U	M	PE	PCC		
10	Dagoberto Fiallo Alonso	50	B	U	M	PE	PCC		
11	Pedro F. Pérez Pino	59	B	U	M	PE			
12	Mirian Zenaida Corzo Corzo	49	M	U	F	PE	PCC		MsC
13	Yaquelin Reyes Hernández	38	B	U	F	PE			
14	Ismay Rodríguez García	43	B	TM	F	OT	PCC		

15	Kadel Valdés Espinosa	35	B	U	M	PE			
16	Marisel Herrera Fernández	46	N	U	F	PE			
17	Decimiz Reyes Díaz	30	B	U	M	T			
18	Beatriz Lima Lizama	30	B	U	F	PE			
ADIESTRADOS									
1	Yulainis Robain Durant	24	N	U	F	A	UJC		

Anexo No. 2: Principales tipos de actividades que deben desarrollar las EHT en función de resolver los problemas del sector.

Fuente: Manual de normas y procedimientos para las actividades de investigación-desarrollo-innovación en el sistema FORMATUR (proyecto, según Versión No. 2 del 12 de mayo del 2009)

- **Servicio Científico Técnico:** Es el trabajo asistencial en el que un grupo de especialistas de alto nivel, pone sus conocimientos y experiencias profesionales al servicio de la solución de un problema, con el empleo de medios y procedimientos científico-teóricos probados en la práctica. Se pueden emplear para divulgar resultados obtenidos en otros campos del trabajo científico-teórico y la validación de su efectividad. Las figuras que más se potencian en las escuelas para contribuir a la solución de los problemas del sector son:
 - De diagnóstico y orientación,
 - Asesorías,
 - Consultorías y
 - Tutorías.
- **Investigación científica:** Es la actividad encaminada a dar solución a los problemas científico-técnicos actuales de acuerdo con las directivas para el desarrollo del sector orientadas para el periodo que se defina. Es un proceso especializado, diferenciado que comprende varios pasos o etapas y tiene como objetivo describir, explicar teóricamente, pronosticar y transformar la realidad con el empleo de métodos especiales del conocimiento. A través de los trabajos que responden a la solución de problemas para la obtención de grados académicos y científicas básicamente en Maestrías y Doctorados
- **Trabajo Científico Metodológico:** Es la actividad que realizan los profesores en el campo de la Didáctica General y de las Didácticas Especiales, a partir del desarrollo de investigaciones específicas y de la aplicación y validación de sus resultados, con el fin de perfeccionar el proceso docente-educativo este

tipo de actividad se emplea para la solución de problemas del sistema que inciden negativamente en la actividad turística, ejemplo, insuficiente calidad en las clases, inadecuada preparación y desarrollo de las competencias profesionales de los estudiantes en todas las modalidades, etc.

- **Trabajo de Desarrollo:** es la sistematización de elementos teóricos, prácticos o científico-técnicos que permiten adentrarse en el estudio de un problema con el propósito de preparar otras formas de trabajo científico y/o profundizar o perfeccionar el desarrollo del mismo. Ejemplo Elaboración de manuales, desarrollo de nuevos productos, perfeccionamiento sistemático para medir la satisfacción del cliente, etc.

ANEXO No. 3: Líneas y proyectos principales de investigación.

Fuente: Informe de Balance de los resultados anuales de la actividad de investigación, desarrollo e innovación en la EHTV del 2008.

INFORME BALANCE 2008

3.- Desarrollar trabajos en temáticas priorizadas y solicitadas por el MINTUR de acuerdo a la creación de los diferentes grupos de trabajo con carácter nacional y territorial.

- a) Que el 80% de los proyectos de investigación sean en temáticas priorizadas y respondiendo a solicitudes del MINTUR.
- b) Lograr aprobar 2 proyectos CITMA de la EHTV.
- c) Que el 75% de los proyectos sobre temáticas priorizadas se apliquen en la empresa.
- d) Que el 90% de los proyectos de investigación tributen a la formación de master, doctores y especialistas.
- e) Que el 50% de los estudiantes en postgrados estén vinculados a investigaciones en temáticas priorizadas.

Se cumple que el 100.0% de los proyectos de investigación sean en temáticas que responden a intereses y solicitudes del MINTUR

Se identifican como líneas principales de investigación en la EHTV

- La Historia del turismo en Cuba
- Descripción de los espacios turísticos con fines de manejo
- Higiene e inocuidad en la elaboración y manipulación de alimentos
- Estándares y procedimientos de servicio
- Análisis de los riesgos laborales en la actividad de alojamiento
- Diagnóstico, evaluación y desarrollo de productos turísticos.
- Las ciencias contables-financieras: epistemología y aplicabilidad
- Estudio de competencias laborales y potencialidades directivas
- Diagnósticos y estrategias medio-ambientales en instalaciones del MINTUR
- Estudios en gestión de la comercialización.
- Educación a Distancia Semipresencial y su aplicabilidad en el turismo. Metodologías de empleo e instrumentación.
- Estudios diagnósticos de imagen y comunicación en las organizaciones
- Asesoría y consultoría a empresas en diversas materias

El número de proyectos CITMA en los que los profesores de la EHT participan como coordinadores o integrantes de los equipos rebasa con mucho el criterio de medida del indicador, como se aprecia a continuación:

- Proyecto PNUD “Sabana-Camaguey.
- Proyecto CITMA “Estudios de organización del trabajo y productividad de los servicios.
- Proyecto CITMA de Educación Ambiental “Venas del planeta”.
- Proyecto CITMA “Propuesta de medios de enseñanza para la Educación a Distancia y Semipresencial, Metodología para el uso e implementación”
- PROYECTO CITMA “Administración de riesgos de tipo cambiario en el Polo Turístico de Varadero”.

Se garantiza que más del 75.0 % los resultados en las líneas y proyectos de investigación que desarrolla la EHTV se apliquen en la empresa, ello se logra entre otras vías, a partir de la tutoría de trabajos de tesis de diferentes ejercicios académicos.

Los trabajos de investigación en las líneas y proyectos tributan a la formación de másters y especialistas. De hecho en el marco de muchos de ellos se ejecutan los trabajos finales que exigen las citadas figuras, de los cuales son autores o tutores los propios profesores de la EHT que participan en las investigaciones.

Todos los estudiantes de postgrados están vinculados a las líneas y proyectos mencionados o a algún otro tema de interés priorizado para el MINTUR, como se evidencia en los recién presentados trabajos finales del Diplomado en Gestión de Alta Cocina, Diplomado en Gestión de Alimentos y Bebidas y Diplomado en Gestión de Empresas Turística. Este vínculo no es obra de la causalidad, sino que se garantiza antes de que los trabajos sean presentados con prácticas como la del Departamento de Gestión de la EHT, que exige a los aspirantes a egresar que presenten carta de la dirección de la organización donde laboran, en la que esta declara el interés en la temática y el beneficio que espera de su abordaje.

Por su calidad una serie de trabajos en las líneas y proyectos de investigación mencionados, se hayan propuestos a la obtención del Premio FORMATUR entre los que se encuentran:

- Asesorías a la contabilidad: una experiencia práctica en el polo turístico de Varadero
- La mejora de la gestión de los RRHH en las entidades e instalaciones del turismo.
- Metodología para el posicionamiento y re-posicionamiento del producto Agencia de Viajes
- Libro electrónico

- Sistema de medios de enseñanza en apoyo a la modalidad a distancia y semipresencial.
- Estudio diagnóstico de la imagen y de la comunicación en el sistema FORMATUR

En el período el trabajo “Manual de operaciones de la modalidad todo incluido en la hotelería cubana”, fue presentado al Premio CITMA provincial.

En la etapa, además 10 profesores de la EHT fueron reconocidos por la comisión creada por FORMATUR a tales efectos, como expertos CITMA en sus respectivas áreas de competencias.

Anexo No. 4 : Datos sobre la participación en eventos en el 2008.

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de contenido de las fuentes disponibles.

Evento científico metodológico FORMATUR 2008 como actividad desarrollada

A nivel de escuela.

Trabajos presentados: 32

Cantidad de mujeres: 17

Cantidad de hombres: 15

Nivel de territorio:

Trabajos presentados: 14

Cantidad de mujeres: 6

Cantidad de hombres: 8

Evento de APUNTES 2008 en la EAEHT de Ciudad de la Habana.

Trabajos presentados: 7

Cantidad de mujeres: 1

Cantidad de hombres: 5

III Simposio territorial de Calidad Varadero 2008.

Trabajos presentados: 6

Cantidad de mujeres: 2

Cantidad de hombres: 4

Evento Nacional Martiano

Trabajos presentados: 2

Cantidad de mujeres: 2

Cantidad de hombres:

Forum de Ciencia y Técnica

Trabajos presentados: 75

Cantidad de mujeres: 23

Cantidad de hombres: 52

Anexo No. 5 : Datos sobre la participación en eventos en el 2009.

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de contenido de las fuentes disponibles.

III Simposio territorial de Calidad Varadero 2009.

Trabajos presentados: 7

Cantidad de mujeres: 3

Cantidad de hombres: 4

Forum de Ciencia y Técnica

Trabajos presentados: 92

Cantidad de mujeres: 24

Cantidad de hombres: 68

Evento Sistema FORMATUR sobre Trabajo con la Empresa

Trabajos presentados: 28

Cantidad de mujeres: 4 de la EHTV

Cantidad de hombres: 9 de la EHTV

Anexo 6: Publicaciones del Dpto. de Gestión 2008.

Fuente: Informe de Balance de los resultados anuales de la actividad de investigación, desarrollo e innovación en los departamentos de la EHTV del 2008

Formato Digital:

La planeación financiera punto de partida en la eficiencia económica: hotel todo incluido caso de estudio.

Autor: Lic. Gabriel Amorós Cárdenas

Estudio de desempeño y clima organizacional en hoteles todo incluido.

Autor: MSc Isis Hernández Ruiz

El desarrollo de competencias para el logro de la calidad de los servicios en el todo incluido.

Autor: MSc Estrella Acosta Corzo

El producto playa de Varadero en un contexto todo incluido.

Autores: MSc. Frank Huerta López

MSc Marta Martínez

Software para el pronóstico de la demanda turística, en hoteles todo incluido, mediante algoritmos genéticos.

Autor: MSc. María Elena Talavera Cabrera

Copia Dura:

Estrella Acosta, Casos del sector del turismo. Como un espejo Habana, 2008 ISBN 958-7162-52-0).

Marta Martínez y Colectivo de autores, "Matanzas una ciudad mesopotámica en el contexto caribeño", Revista Atenas, ISP, ISSN 1682-2749

Eventos 2008.

Jornada Científica Metodológica de la EHTV.

Sistema de Medios de Enseñanza en apoyo a la modalidad semipresencial.

Autor: MSc. María Elena Talavera Cabrera. **PREMIO**

Diseño curricular del programa nacional del Curso de Guías de Turismo.

Autor: Esp. Frank Huerta López **MENCION**

Colectivo de autores

CD Formador de Formadores Copa América.
Autores: Esp. Frank Huerta, Isis Hernández **MENCION**

Diseño curricular del programa nacional de capacitación para trabajadores del campo de golf.
Autor: MSc. Marta Martínez **PREMIO**
Colectivo de autores

CD la Comunicación en el proceso pedagógico.
Autor: MSc. Isis Hernández Ruiz **MENCION**
Dr. Manuel Hernández Corujo

Libro Electrónico: Turismo complete su conocimiento Versión 1.2
Autor: Dr. Héctor Matos **PREMIO**

Propuesta metodológica integradora para el estudio de las competencias laborales en el sector del turismo.
Autor: MSc. Estrella Acosta Corzo

Jornada Científica Metodológica Territorial.

Sistema de Medios de Enseñanza en apoyo a la modalidad semipresencial.
Autor: MSc. María Elena Talavera Cabrera. **PREMIO**

Diseño curricular del programa nacional del Curso de Guías de Turismo.
Autor: Esp. Frank Huerta López **PREMIO**
Colectivo de autores

Diseño curricular del programa nacional de capacitación para trabajadores del campo de golf.
Autor: MSc. Marta Martínez
Colectivo de autores

CD la Comunicación en el proceso pedagógico.
Autor: MSc. Isis Hernández Ruiz
Dr. Manuel Hernández Corujo

Libro Electrónico: Turismo complete su conocimiento Versión 1.2
Autor: Dr. Héctor Matos **MENCION**

Evento Apuntes 2008, en la Escuela de Altos Estudios de Hotelería y Turismo.

Tutorial de Medio Ambiente.
Autor: MSc. María Elena Talavera Cabrera

Sistema para la Gestión de la Estrategia Medio Ambiental en la Licenciatura en Turismo.

Autor: MSc. María Elena Talavera Cabrera

Diseño curricular del programa nacional de capacitación para trabajadores del campo de golf.

Autor: MSc. Marta Martínez

Colectivo de autores

CD la Comunicación en el proceso pedagógico.

Autor: MSc. Isis Hernández Ruiz

Simposio de Calidad 2008.

El desarrollo de competencias para el logro de la calidad de los servicios en el todo incluido.

Autor: MSc Estrella Acosta Corzo

Evaluación de la calidad en fotoclub Caracol.

Autores: Enildo Avila y Amaury.

II Simposio Internacional Todo incluido: Tendencias y Proyecciones.

La planeación financiera punto de partida en la eficiencia económica: hotel todo incluido caso de estudio.

Autor: Lic. Gabriel Amorós Cárdenas

Estudio de desempeño y clima organizacional en hoteles todo incluido.

Autor: MSc Isis Hernández Ruiz

El desarrollo de competencias para el logro de la calidad de los servicios en el todo incluido.

Autor: MSc Estrella Acosta Corzo

El producto playa de Varadero en un contexto todo incluido.

Autores: MSc. Frank Huerta López

MSc Marta Martínez

Software para el pronóstico de la demanda turística, en hoteles todo incluido, mediante algoritmos genéticos.

Autor: MSc. María Elena Talavera Cabrera

Forum de Ciencia y Técnica Municipal 2008.

Folleto de ejercicios para la asignatura Matemática Financiera.

Autor: Lic. Yamaris Mejías Marrero

Técnica para el estudio del clima laboral en las organizaciones del Turismo: caso cielo azul de Varadero.

Autor: MSc. Estrella Acosta Corzo

La planeación en condiciones de incertidumbre en el Hotel Bella Costa.

Autor: Lic. Gabriel Amorós Cárdenas

Estudios de clima laboral en la consultoría a la contabilidad.

Autor: MSc. Isis Hernández

Sitio web de Gestión.

Autor: MSc. María Elena Talavera

Sistema de Medios de Enseñanza en apoyo a la modalidad semipresencial.

Autor: MSc. María Elena Talavera

Diagnóstico del producto playa.

Autores: Esp. Frank Huerta

MSc Marta Martínez

Diagnóstico del producto Náutica.

Autor: Lic. Maylin Puig.

Aplicación parcial de la metodología de Gestión de procesos a cafeterías.

Autores: Enildo Avila, Serguey.

Evaluación de la calidad en fotoclub Caracol.

Autores: Enildo Avila y Amaury.

Procesamiento para el análisis de estados financieros en el sector hotelero.

Autor: Efrén Domínguez

Objetivo 6.-Publicación de artículos de profesores vinculados a la investigación y trabajos científicos técnicos.

Criterio de medida

- a) Se publican artículos en diferentes espacios científicos en la cantidad de 8 en el año 2008.

Comentario de cumplimiento:

Los participantes en APUNTES 2008 garantizan el cumplimiento del año.

Además se participó con cuatro trabajos en el II evento internacional "TODO INCLUIDO" que el CD se cuenta como publicación en el cual participaron un total de 6 trabajos presentados, en total 11 publicaciones, solamente con participación en eventos donde sus memorias se registran y publican, lo cual representa el 275 % de cumplimiento. Además hay una publicación en la revista APUNTES Especial con un trabajo sobre Martí de la profesora Maria Rosa Rodríguez Pérez; Estrella Acosta, Casos del sector del turismo. Como un espejo Habana, 2008 ISBN 958-7162-52-0) y Marta F. Martínez Rodríguez y Colectivo de autores, "Matanzas una Ciudad Mesopotámica en el contexto Caribeño", Revista Atenas, ISP, ISSN 1682-2749

Publicar es comunicar y dar a conocer una obra; como dijera nuestro José Martí: "Nadie compra a vendedor que no se anuncia, como no va a buscar la Fama al Hombre de Mérito que no saca de sí palabra ni obra"

Anexo 7:

Encuesta aplicada a las profesoras de la EHT VARADERO



**CUESTIONARIO DIRIGIDO A LAS PROFESORAS DE LA EHTV
“JOSÉ SMITH COMAS” DE VARADERO.**

**ESTUDIO SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LA CIENCIA Y LA
TECNOLOGÍA EN LA EHTV.**

Estimada profesora:

Estamos realizando un estudio para obtener información sobre las desigualdades de género en el contexto de la EHTV, a partir del grado de participación de la mujer en el ámbito de la ciencia y la tecnología. Los elementos que nos brinde serán utilizados para mejorar las actitudes y concepciones acerca de la contribución de la mujer al desarrollo científico-tecnológico en la EHTV.

El objetivo principal de esta investigación es analizar la situación de la mujer en la EHTV, en su actividad científico-tecnológica, además de conocer las barreras con que tropiezan las mujeres en su participación en ciencia y tecnología.

Instrucciones de cumplimentación

Este cuestionario tiene carácter anónimo, nos interesa su opinión personal, por favor, tome el tiempo necesario para responder cada pregunta con la mayor sinceridad posible.

Para poder cumplimentar el cuestionario debe ajustarse a las indicaciones hechas en cada pregunta.

LES RECORDAMOS QUE ESTA INFORMACIÓN SERÁ TRATADA
CONFIDENCIALMENTE.

**POR FAVOR, LE ROGAMOS RESPONDA A TODAS Y CADA UNA DE
LAS PREGUNTAS DE ESTE CUESTIONARIO.**

Le agradezco muy sinceramente su colaboración.

GRACIAS

Original: Mireya Baute Rosales. (mbaute@ucf.edu.cu)

Adaptación: Alina Oviedo Rodríguez

A) DATOS DEMOGRAFICOS					
SELECCIONE LA CASILLA QUE CORRESPONDA:					
CUESTIONES	23-30	31-40	41-50	51-55	+ 55
1.- Su edad está comprendida					
	Soltera	Casada	Divorciada	Viuda	Pareja de hecho
2.- Estado civil					
	1	2	3	+ 3	Ninguno
3.- Cuantos hijos tiene					

B) DATOS LABORALES O PROFESIONALES

4.- Departamento:	Gestión	A+B	Alojamiento	Capacitación		
	Cocina	admón.	Secretaria	Ciencia y cultura		
	Idioma	I+p	Economía	RRHH	Subdocente	Dirección
	RRHH					
5.- Realiza acciones de Investigación	SI	NO	POCAS			
6.- Años de trabajo en la institución	1-5	6-10	11-15	16-20	21-25	+ 25
7.- Categoría docente	Entrenador	Ayudante	Principal			

	Master	Doctora			
8.- Grado Científico					

C) LA MUJER EN LA DIRECCION

9.- Desempeña algún cargo de responsabilidad en la EHTV. ¿Cuál?	Sí	NO	Directora	subdirectora	J'Dpto.			
---	----	----	-----------	--------------	---------	--	--	--

D) DINAMICA DE GENERO EN LA EHTV

	Más	Igual	Menos
10.- Las profesoras en la EHTV tienen respecto a sus homólogos varones: (seleccione la casilla que corresponda)			
a) Preparación académica			
b) Disponibilidad de horario			
c) Capacidad organizativa			
	1	2	

11.- Considera que la EHTV reproduce las desigualdades de género

Si

NO

E) INVESTIGACION

12.- ¿Participa en algún proyecto de investigación? (seleccione la casilla que corresponda a su opción) Si NO					
13.- ¿Ha publicado en revistas referenciadas? ☐ Si ☐ NO En caso de que responda negativamente, exponga al menos dos de las causas					
	1	2	3	4	5
14.- Factores que influyeron en la decisión de realiza estudios para la obtención del grado científico. (Evaluar en una escala del 1 al 5)					
a) Presión conyugal					
b) Realización profesional					
c) Mayor reconocimiento social					
	1	2	3	4	5
15.- Factores y obstáculos que afectan la productividad de la mujer en la ciencia. (Evaluar en una escala del 1 al 5)					
a) Problemas para hacer compatible docencia e investigación.					
b) Falta de infraestructura.					
c) Dificultades de conciliar la vida familiar y profesional.					

F) EXPECTATIVAS					
	No se han cumplido		Medianamente		Totalmente
16.- ¿En que medida se han cumplido sus expectativas profesionales?					
	1	2	3	4	5
17.- Factores que han incidido en el cumplimiento de dichas expectativas. (Evaluar en una escala del 1 al 5)					
a) Familia					
b) Falta de infraestructura.					
c) Prejuicios y estereotipos sexuales					
	Sí	No			
18.- Entre sus expectativas se encuentran: (Sí o No, según proceda)					
a) Continuar con la docencia y la investigación en el territorio.					
b) Obtener el grado de doctora					
c) Acceder a la categoría docente inmediata superior.					
d) Acceder a un cargo de dirección.					
	1	2	3	4	5
19.- Finalmente indique en que medida le ha resultado o le resulta difícil compaginar las obligaciones domésticas y/o familiares con el desempeño de su trabajo en la EHTV. (Seleccione la casilla que corresponda a su opinión) ☐ Muy difícil ☐ Algo difícil ☐ Nada difícil					

MUCHAS GRACIAS.

ANEXO 8: Desarrollo de trabajos científicos metodológicos en los departamentos de la EHTV en un en el año 2008

Comentario de cumplimiento:

Nuestra escuela ha tenido la posibilidad y la oportunidad de ser sede de dos importantes eventos relacionados con esta actividad científica: el evento científico metodológico FORMATUR 2008 como actividad desarrollada a nivel de escuela y a nivel de territorio, mostrando los siguientes resultados:

A nivel de base:

Departamentos	Trabajos inscriptos		Trabajos presentados		Premios		Menciones	
	Estud.	Prof.	Estud.	Prof.	Estud.	Prof.	Estud.	Prof.
Dirección		1		1		1		0
Gestión Turística		7		7		2		4
Ciencia y Cultura		3		2		0		1
Alojamiento	7	6	5	6	2	1	2	2
Serv. Gastronómico	4	4	4	4	1	0	2	0
Elab. Alimentos	6	3	6	3	1	0	2	1
Idioma		5		5		0		1
Subd. Docente		1		1		0		1
Subd. I+D+i		3		3		1		1
Subtotal	17	33	15	32	4	5	6	11

A nivel de territorio:

Departamentos	Trabajos inscriptos		Trabajos presentados		Premios		Menciones	
	Estud.	Prof.	Estud.	Prof.	Estud.	Prof.	Estud.	Prof.
Dirección		1		1				
Gestión Turística		5		5		1		1
Ciencia y Cultura		1		0				
Alojamiento	3	2	3	2			1	
Serv. Gastronómico	2	1	3	1	1		1	
Elab. Alimentos	2	1	3	1	1		1	
Idioma		1		1				
Subd. Docente		1		1		1		
Subd. I+D+i		2		2				1
Subtotal	7	15	9	14	2	2	3	2

Puede verse la participación que a nuestra consideración es alta, en el evento de base, rebasa el 31% del claustro y asistirá una representación de 5 trabajos de nuestra escuela al evento nacional.

Evento de APUNTES 2008 en la EAEHT de Ciudad de la habana, que de hecho se convierte en una publicación para los profesores participantes como evento nacional, los resultados fueron los siguientes:

Departamentos	Trabajos inscriptos	Trabajos presentados
	Prof.	Prof.
Dirección		
Gestión Turística	4	4
Ciencia y Cultura		
Alojamiento		
Serv. Gastronómico		
Elab. Alimentos		

Idioma		
Subd. Docente	1	0
Subd. I+D+i		
Subtotal	5	4

En la participación en el III Simposio territorial de Calidad Varadero 2008 la participación fue la siguiente:

Departamentos	Trabajos inscriptos	Trabajos presentados	Premios	Menciones
	Prof.	Prof.	Prof.	Prof.
Dirección	1	1	1	
Gestión Turística	2	2		
Ciencia y Cultura				
Alojamiento	1	1		
Serv. Gastronómico				
Elab. Alimentos	1	1		1
Idioma				
Subd. Docente	1	1		
Subd. I+D+i	1	1	1	
Subtotal	7	7	2	1

En el recién concluido evento del II Simposio Internacional Todo Incluido: Tendencias y proyecciones auspiciado por nuestra escuela de conjunto con la de Ciego de Ávila los resultados fueron los siguientes:

Departamentos	Trabajos inscriptos	Trabajos presentados
	Prof.	Prof.
Dirección		
Gestión Turística	5	5
Ciencia y Cultura		
Alojamiento		
Serv. Gastronómico		
Elab. Alimentos		
Idioma		
Subd. Docente		
Subd. I+D+i	1	1
Subtotal	6	6

En el evento Nacional Martiano nuestro centro participó con:

Departamentos	Trabajos inscriptos		Trabajos presentados		Premios		Menciones	
	Estud.	Prof.	Estud.	Prof.	Estud.	Prof.	Estud.	Prof.
Dirección								
Gestión Turística								
Ciencia y Cultura		1		1				
Alojamiento	5	1	5	1				
Serv. Gastronómico								
Elab. Alimentos								
Idioma								
Subd. Docente								
Subd. I+D+i								
Subtotal	5	2	5	2				